

**PROPUESTA DE UN PROYECTO DE IMPLEMENTACIÓN PARA ABORDAR
LA RESILIENCIA EN EL ÁMBITO EDUCATIVO, DESDE EL ESPACIO DE
PRÁCTICA EDUCATIVA DEL PROGRAMA DE LICENCIATURA EN DISEÑO
TECNOLÓGICO DEL DEPARTAMENTO DE TECNOLOGÍA DE LA
UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL**

MARÍA DEL PILAR LEIVA BUSTOS

**UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL
FACULTAD DE EDUCACIÓN
DEPARTAMENTO DE POSGRADOS
Bogotá, noviembre 2 de 2012**

**PROPUESTA DE UN PROYECTO DE IMPLEMENTACIÓN PARA ABORDAR
LA RESILIENCIA EN EL ÁMBITO EDUCATIVO, DESDE EL ESPACIO DE
PRÁCTICA EDUCATIVA DEL PROGRAMA DE LICENCIATURA EN DISEÑO
TECNOLÓGICO DEL DEPARTAMENTO DE TECNOLOGÍA DE LA
UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL**

MARÍA DEL PILAR LEIVA BUSTOS

Trabajo de grado para optar por el título de Especialista en Pedagogía.

CARMENZA SÁNCHEZ RODRÍGUEZ
Asesora

**UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL
FACULTAD DE EDUCACIÓN
DEPARTAMENTO DE POSGRADOS
Bogotá, noviembre 2 de 2012**

PROPUESTA DE UN PROYECTO DE IMPLEMENTACIÓN PARA ABORDAR LA RESILIENCIA EN EL ÁMBITO EDUCATIVO, DESDE EL ESPACIO DE PRÁCTICA EDUCATIVA DEL PROGRAMA DE LICENCIATURA EN DISEÑO TECNOLÓGICO DEL DEPARTAMENTO DE TECNOLOGÍA DE LA UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL

El presente trabajo es una propuesta de implementación, que se ha fundamentado en la Rueda de la Resiliencia, modelo del cual se extraen y ajustan dimensiones y subdimensiones del concepto, con el fin de abordar factores internos y aspectos externos que conllevan a la Resiliencia en el Ámbito Educativo, en el Departamento de Tecnología de la Universidad Pedagógica Nacional.

Palabras Claves: Pedagogía, Resiliencia, Factores Protectores, aspectos internos, factores externos.

AGRADECIMIENTOS

El autor de la presente investigación expresa sus agradecimientos a:

Toda su familia por el constante apoyo y motivación.

Carmenza Sánchez. Profesora Asesora, por su constante apoyo, motivación y sabias enseñanzas.

Todos sus amigos y compañeros que le acompañaron durante este camino.

Dedico esta propuesta con todo mi amor a Dios, por darme la oportunidad de seguir viviendo, creciendo personal y profesionalmente y de sacar adelante esta Especialización; a mi Padre Alfonso, mi hermano Alexander y mi amor Leito, quienes ya descansan en la paz del Señor y siempre han sido el gran aliento de mi vida; a mi madre Graciela, quien con su amor y apoyo me ha permitido alcanzar mis sueños profesionales; a mis hermanos Adriana, Wilmer Guillermo, Ángel David y Beatriz, a Paulo y a las amigas y amigos que me han apoyado y motivado para perseverar en la continuación de mis estudios. Dios los bendiga a todos por estar a mi lado y compartir sus vidas y triunfos conmigo.

CONTENIDO

	P. INA
Resumen,	7
INTRODUCCIÓN	8
PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA	10
Descripción del Problema	10
Antecedentes	15
Justificación	18
Objetivos	21
<i>Objetivo General,</i>	
<i>Objetivos Específicos</i>	
METODOLOGÍA	22
Diseño de la propuesta	22
La Propuesta	23
MARCO TEÓRICO	27
El saber pedagógico en el quehacer educativo	27
Resiliencia	35
Factores Protectores	41
Factores Protectores Internos	41
Factores Protectores Ambientales	42
<i>Perfil de una Persona Resiliente</i>	<i>44</i>
<i>La Rueda de la Resiliencia</i>	<i>44</i>
<i>Mitigar el riesgo</i>	<i>45</i>
<i>Enriquecer los vínculos</i>	<i>45</i>
<i>Fijar límites claros y firmes</i>	<i>45</i>
<i>Enseñar habilidades para la vida</i>	<i>46</i>
<i>Construir resiliencia</i>	<i>46</i>
<i>Brindar afecto y apoyo</i>	<i>46</i>

<i>Establecer y transmitir expectativas elevadas</i>	46
<i>Brindar oportunidades de participación significativa</i>	47
<i>Aplicación de la Rueda de la Resiliencia en la Institución Educativa</i>	49
CURSO RESILIENCIA EN EL ÁMBITO EDUCATIVO	58
CONCLUSIONES	95
REFERENCIAS	94
ANEXOS (Proyecto de problemas relevantes)	97

RESUMEN

El presente trabajo es una propuesta de implementación, se ha fundamentado en la Rueda de la Resiliencia, consistente en un modelo del cual se extraen y ajustan las dimensiones y subdimensiones relacionadas con el concepto abordado. Las dimensiones trabajadas son los factores protectores internos y los factores protectores externos que posibilitan el proceso de la Resiliencia en el Ámbito Educativo, en el Departamento de Tecnología de la Universidad Pedagógica Nacional.

En cuanto a los factores internos; se tomaron; el enriquecimiento de los vínculos con la institución educativa, el ofrecimiento de afecto y apoyo y el establecimiento y transmisión de expectativas elevadas. Los factores protectores externos abordados son la fijación de límites claros y firmes, la enseñanza de habilidades para la vida y la provisión de oportunidades de participación significativa.

La propuesta consiste en un curso que contempla aspectos pedagógicos desde prácticas y reflexiones educativas actuales, orientado a docentes del Departamento para ofertar una alternativa que les permita apoyar a sus estudiantes en su quehacer educativo de manera pertinente. El curso tiene como propósito, promover la reflexión y comprensión de procesos que se generan en el entorno educativo, por parte de los educandos en situaciones de adversidad que pueden llegar a experimentar en su vida.

Se propende por abordar problemáticas concretas que afectan contextos educativos para su estudio, comprensión e intervención y, en consecuencia, el mejoramiento de los procesos educativos y de la calidad de los mismos. En relación con lo expuesto anteriormente, se determina que uno de los objetivos fundamentales del curso es la reflexión e intervención sobre el comportamiento humano en situaciones adversas, orientada al desarrollo de la capacidad de superación de las personas, grupos e instituciones.

Palabras Claves: Pedagogía, Resiliencia, Factores Protectores, aspectos internos, factores externos.

RAE

1. Información General	
Tipo de documento	Trabajo de Grado Especialización
Acceso al documento	Universidad Pedagógica Nacional. Biblioteca Central
Título del documento	“PROPUESTA DE UN PROYECTO DE IMPLEMENTACIÓN PARA ABORDAR LA RESILIENCIA EN EL ÁMBITO EDUCATIVO, DESDE EL ESPACIO DE PRÁCTICA EDUCATIVA DEL PROGRAMA DE LICENCIATURA EN DISEÑO TECNOLÓGICO DEL DEPARTAMENTO DE TECNOLOGÍA DE LA UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL”
Autor(es)	María del Pilar Leiva Bustos
Director	Carmenza Sánchez
Publicación	Bogotá. Universidad Pedagógica Nacional, 2012. Pg.96
Unidad Patrocinante	Universidad Pedagógica Nacional
Palabras Claves	Resiliencia – Pedagogía - Factores Protectores - Aspectos internos - Factores externos

2. Descripción
<p>El documento presenta el proyecto de implementación propuesto para el Departamento de Tecnología de la Universidad acerca de la Resiliencia en el ámbito educativo, teniendo en cuenta un soporte teórico pertinente, sobre el cual se soporta este concepto. El propósito está orientado a generar una reflexión acerca y de la resiliencia en el entorno educativo y buscar que sea abordada por docentes desde su quehacer cotidiano. De igual manera en el texto se hace énfasis en la manera en que se puede construir resiliencia teniendo para ello en cuenta factores internos y de factores externos que favorecen este proceso.</p>

3. Fuentes
<p>CASTAÑO, D. Clara Ángela, Ensayo argumentativo: Orientaciones y acompañamiento práctico para su elaboración. (2008).</p> <p>HENDERSON, Nan y MILSTEIN, Mike. <i>Resiliencia en la escuela</i>, Editorial Paidós, Buenos Aires, 2003.</p> <p>FONSECA, G. CASTAÑO, C, “La interdisciplinariedad un abordaje desde la complejidad”. Segunda parte del texto. “Lo Disciplinar y lo Interdisciplinar: tensiones y</p>

posibilidades en la práctica pedagógica". Universidad Pedagógica Nacional. 2008.

KOTLIARENCO, María, Ph.D., CÁCERES, Irma y FONTECILLA, Marcelo. Estado de Arte en Resiliencia. Organización Panamericana de la Salud. Oficina Sanitaria Panamericana, Oficina Regional de la Organización Mundial de la Salud. 1997

MUNIST, Mabel y otros. Manual de identificación y promoción de la resiliencia en niños y adolescentes. Washington, D.C. E.U.A. Autoridad Sueca para el Desarrollo Internacional (ASDI), 1998. p. 1.

ROZO, C. y otros. (2008). *Contextos y Pretextos sobre la Pedagogía*. Bogotá: Fondo Editorial Universidad Pedagógica Nacional. Colección ITAE.

En:<http://ugpsep.minedu.gob.bo:8085/Archivos/PEDAGOGIA%20DEL%20OPRIMIDO%20FREIRE.pdf> (Pedagogía del Oprimido)

Proyecto Educativo Institucional, Universidad Pedagógica Nacional, Educadora de Educadores, Bogotá. 2008

4. Contenidos

La propuesta del proyecto de implementación es elaborada por la estudiante autora, en el marco de la Especialización en Pedagogía, en la primera parte se presenta el planteamiento del problema destacando las características en las problemáticas sociales presentadas en estudiantes de la Licenciatura en Diseño Tecnológico el Departamento de Tecnología en cuanto a situaciones problemáticas de carácter social, en relación al aspecto económico, problemáticas en el contexto familiar, el consumo de sustancias por parte de estudiantes, situaciones relacionadas con la falta de motivación hacia el aprendizaje en diferentes momentos del proceso, del mismo modo se encuentra que se genera estrés en el desarrollo educativo. Otros aspectos encontrados en el contexto universitario son el bullying y las circunstancias de salud, impactando así en el proceso de aprendizaje.

A partir de los antecedentes encontrados, se plantea un curso para docentes del departamento de Tecnología, en el cual se aborda la Resiliencia en el ámbito educativo, como una alternativa que puede ayudar en la práctica educativa al contar con una herramienta que permita un entendimiento de la relevancia que tiene para el educando el acompañamiento que se puede brindar desde la institución educativa y la manera en que se pueden trabajar aspectos internos y externos que promueven procesos resilientes. En el curso planteado se abordan aspectos internos y aspecto externos conducentes a la construcción e proceso resiliente.

Una amplia parte del documento, se enfoca al soporte teórico en relación al saber pedagógico en el quehacer educativo y a la Resiliencia, específicamente hacia lo que representa construir resiliencia para los educandos, los docentes y en la institución educativa. Así mismo se presenta el curso, el cual es elaborado abordando un soporte teórico que permite argumentar y explicitar los aspectos de interés para promover el desarrollo de la Resiliencia en el ámbito educativo, trabajando aspectos internos y aspectos externos; pues éste es un proceso tanto individual

como social, del mismo modo se aborda una perspectiva pedagógica en relación con las prácticas educativas actuales desde una perspectiva crítica planteada en la propuesta, que permita ver más allá del saber en el proceso educativo.

5. Metodología

El presente trabajo es una propuesta de Implementación, ya que el propósito es plantear una alternativa para que permita favorecer el quehacer educativo cotidiano desde el espacio de Práctica Educativa, en el programa de Licenciatura en Diseño Tecnológico del Departamento de Tecnología de la Universidad Pedagógica Nacional, para el abordaje de la resiliencia proyectada a docentes desde la apropiación y construcción teórica y el planteamiento de aspectos determinados pertinentes para apoyar a los educandos al afrontar situaciones traumáticas, sin realizar ningún tipo de intervención o manipulación.

Se parte la conceptualización de la resiliencia en relación con el ámbito educativo, para ello se identifican posteriormente factores internos y externos intervinientes en los procesos de resiliencia, teniendo en cuenta los aspectos pedagógicos contemplados en el proceso educativo.

La propuesta se plantea desde el espacio de Práctica Educativa del programa de Licenciatura en Diseño Tecnológico, del Departamento de Tecnología de la Universidad Pedagógica Nacional. No se emplea muestra en tanto que no se realiza ninguna intervención, su alcance llega hasta el planteamiento de la estrategia como tal que consiste en un curso sobre Resiliencia en el ámbito educativo.

6. Conclusiones

La propuesta de implementación realizada permite establecer las siguientes conclusiones:

Para elaborar la propuesta se hace necesario el abordaje de un soporte teórico que permita argumentar y explicitar los aspectos de interés para promover el desarrollo de la Resiliencia en el ámbito educativo, permitiendo trabajar aspectos internos y aspectos externos; pues éste es un proceso tanto individual como social, del mismo modo es esencial abordar una perspectiva pedagógica en relación con las prácticas educativas actuales desde una perspectiva crítica, que permita ver más allá del saber en el proceso educativo, se encuentra que las exigencias son grandes en relación con las problemáticas manifestadas por los estudiantes.

Se pudo determinar que con el enriquecimiento de los vínculos con la institución escolar, el estudiante llega a incrementar la relación con los estamentos académicos de la escuela y que a partir de ello se puede promover la participación en actividades extraescolares de refuerzo académico que faciliten el proceso educativo. Así mismo se encuentra que una posibilidad intrínseca es el ofrecimiento de afecto y apoyo a las personas que le apoyan y acompañan para superar posibles situaciones adversas. De este modo es importante el establecimiento y transmisión de expectativas elevadas, pues de manera individual, el educando encuentra en las diferentes clases y en los contenidos motivación propia, la cual se basa en sus propios intereses y expectativas.

Otro aspecto importante en el proceso de resiliencia, pero ya de índole externo abordado, es la fijación de límites claros y firmes, la cual ha de permitir la participación de los estudiantes, la cual promueve el docente en la determinación de normas escolares de conducta y procedimientos para hacerlas cumplir, basada en una actitud afectuosa, antes que punitiva. Así mismo, la Enseñanza de habilidades para la vida, desde el fortalecimiento y el desarrollo de competencias ciudadanas representadas en habilidades y disposiciones para construir convivencia, participar democráticamente y valorar el pluralismo en el trabajo en grupo buscando el bien común; al aplicar un método de enseñanza, basado en el aprendizaje cooperativo, la expresión de opiniones propias y la fijación de metas. En este sentido se puede concluir que la provisión de oportunidades de participación significativa, como espacio ofrecido en la institución educativa, debe abordar actividades antes, durante y después del horario académico, y la aplicación de estrategias de enseñanza participativas.

De igual manera se encuentra que la elaboración de la propuesta, del curso de resiliencia en el ámbito educativo, involucra una revisión teórica pertinente para el tema de resiliencia desde la perspectiva pedagógica, para ello se hace necesaria la contextualización del curso desde la presentación, teniendo también en cuenta los objetivos planteados, así como los antecedentes a partir de los cuales se genera y de la justificación para su elaboración. Se debe contemplar la instancia que la avala, que es el espacio de práctica educativa de la Licenciatura en Diseño Tecnológico de la Universidad Pedagógica Nacional. Así mismo se hace necesaria la categorización de los aspectos teóricos abordados teniendo en cuenta como se generan los contenidos desde temas y subtemas que se identificaron.

La propuesta debe contemplar el tiempo en el cual se va a desarrollar, teniendo en cuenta la organización que fue semanal y la distribución de tiempos según la profundidad de los temas, así mismo se deben plantear actividades de tipo participativo, motivadoras y reflexivas que conlleven a entender al estudiante que él mismo vive el proceso de resiliencia en su vida; las estrategias planteadas deben ser gratificantes. Por otra parte el uso de la pregunta desde el inicio de cada sesión puede generar una inquietud y curiosidad para la reflexión y el aprendizaje; finalmente se puede determinar que la evaluación hace parte de la propuesta, vista desde la misma propuesta y desde el curso propuesto, entendida de manera formativa.

Elaborado por:	María del Pilar Leiva Bustos			
Revisado por:	Carmenza Sánchez			
Fecha de elaboración del Resumen:	31	10	2012	

INTRODUCCIÓN

Proponer alternativas de soluciones profesionales a situaciones individuales y sociales que son adversas para los educandos, es compromiso de la futura Especialista en Pedagogía. Las condiciones socio–económicas y culturales de la realidad actual han generado múltiples situaciones adversas que afectan, a estudiantes universitarios en el desarrollo de su proceso formativo integralmente, lo cual puede afectar su ciclo educativo, propiciando así condiciones que impactan en el ámbito educativo.

El presente trabajo, es una propuesta de implementación, para abordar la resiliencia en el ámbito educativo, para ello se plantean elementos teórico - prácticos del proceso resiliente específicamente en entornos educativos. Esta propuesta se originó en el problema detectado en educandos de la institución educativa, en quienes se encuentran situaciones de índole individual y social, que les afectan, teniendo en cuenta aspectos intrínsecos y extrínsecos, que hacen relación al proceso de construcción de resiliencia. Permite retomar los aspectos relevantes que promueven el afrontamiento de situaciones traumáticas en educandos; mediante un curso para docentes del Departamento de Tecnología.

El trabajo se estructura desde el problema encontrado en el contexto universitario, en el cual se evidencia la ausencia de estrategias específicas que permitan promover la resiliencia en la Institución. Posteriormente se desarrolla el soporte teórico a partir de planteamientos y reflexiones de la pedagogía en la actualidad y del tema de resiliencia en la educación, resaltando para ello, aspectos internos y aspectos externos que favorecen su desarrollo. En la última parte, se encuentra el curso planteado, para el cual se retoman elementos teóricos de la resiliencia desde el soporte teórico en el cual se argumenta la presente propuesta de implementación.

PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

Descripción del Problema

En el departamento de Tecnología de la Universidad Pedagógica Nacional se encuentra que en el desarrollo de prácticas educativas cotidianas se logran identificar diversas situaciones problemáticas, las cuales son de carácter intra o interpersonal, como las circunstancias económicas difíciles de los educandos que generan preocupación y tensión para ellos, pues se encuentra que en ocasiones no cuentan con recursos suficientes, inclusive para gastos cotidianos como de transporte y alimentación; de igual manera se encuentra que existen situaciones problemáticas en el contexto familiar, en relación a las dinámicas generadas al interior de éstas, las cuales llegan a caracterizarse por el conflicto interno en cuanto a las interacciones dadas, que afectan negativamente el desarrollo del proceso educativo.

Otro aspecto negativo que se percibe en el ambiente es el consumo de sustancias por parte de estudiantes, en varias ocasiones en los espacios físicos de la Universidad, lo cual genera una gran preocupación por el planteamiento de alternativas pedagógicas interdisciplinarias que permitan contribuir de manera reflexiva y constructiva en el proceso formativo, desde la misma perspectiva de docentes en prácticas constantes, dejando de este modo un poco de lado la tendencia a abordar de manera exclusiva lo disciplinar y en cierto modo llegar a ignorar aspectos o problemas intra personales que afectan el desempeño académico.

El consumo de sustancias como la marihuana y el alcohol, llega a generar dependencia para los estudiantes que recurren a ello, en situaciones aisladas, incluso se ha encontrado en el departamento, que se afecta seriamente el aspecto psicológico del estudiante, llevándolo a la angustia y a la depresión; así mismo la observación realizada de manera natural, permite constatar que en unos casos los

estudiantes consumidores, realizan esta práctica entre los espacios académicos y en espacios físicos comunes que llegan a afectar a otros estudiantes no consumidores y a personas que laboran en la institución, lo anterior se ha manifestado en reuniones del departamento de manera constante como malestar, pues hay quienes mencionan que pueden ser consumidores pasivos, debido a que están expuestos al humo de la marihuana de manera recurrente. Esta situación genera tensión en el departamento y lleva a la reflexión acerca de la manera en que desde una perspectiva pedagógica se puedan trabajar estos aspectos sociales relevantes en la institución.

Por otro lado, se identifican situaciones relacionadas con la falta de motivación por parte de los educandos hacia el aprendizaje en diferentes momentos del proceso, pues se percibe en ocasiones cierto desencanto por el sentido de lo que hacen, la proyección social de lo que implica ser docente y en algunas ocasiones se percibe el bajo nivel de compromiso frente a las actividades académicas desarrolladas, lo cual redundará de manera negativa en el logro de los objetivos planteados desde cada espacio académico, en este sentido las dinámicas complejas en las cuales se encuentra inmersa la universidad, pueden afectar negativamente el deseo de adelantar el proceso formativo por parte de algunos estudiantes.

En ocasiones, se llega a percibir una desesperanza frente a las posibilidades de generar cambios significativos que desmotivan a estudiantes y docentes en un momento dado y se encuentra que entonces las tendencias individualistas son alternativas para afrontar algunas veces el proceso formativo en el ámbito universitario, pues la fuerte influencia social y la presión que puede generar en los estudiantes, conlleva a generar alternativas pertinentes que ayuden a fortalecer el deseo constante por aprender y por formarse de manera integral, reflexionando acerca de aspectos y problemas sociales que pueden afectar su proyecto de vida.

Por su parte, un aspecto que se encuentra en el departamento frente a las problemáticas evidenciadas, es el estrés en el desarrollo educativo, debido a la exigencia académica que en ocasiones impacta en su desempeño académico y en el aspecto social, pues se percibe que pueden faltar hábitos que propendan por la organización y uso adecuado del tiempo.

Otro aspecto encontrado en el contexto universitario es el llamado bullying, que aunque en un bajo porcentaje, se logra identificar que este aspecto llega a afectar a algunos estudiantes del departamento en su autoestima y en la relación que mantienen con sus compañeros en su entorno formativo, pues mediante este aspecto se llega a hacer burla reiterada de alguna condición especial en ellos, ya sea de carácter físico o psicológico, en este sentido se encuentra que la institución educativa, en su propuesta por la formación integral, debe dotarse de estrategias alternativas que favorezcan la sana convivencia en lo cotidiano.

Las circunstancias de salud, presentadas en casos aislados, también interfieren en el proceso educativo de los estudiantes, pues en pocas ocasiones se ven obligados de hecho a dejar su proceso formativo de manera temporal en algunos casos hasta definitiva. Aunque no es alto el porcentaje, esta si es una situación que se llega a evidenciar en el departamento y que afecta de manera negativa, impactando así el proceso de aprendizaje y la continuidad en la institución. Es de tener presente que algunos estudiantes manifiestan que los problemas familiares afectan directamente su desempeño académico y su interacción social, pues les llega a generar tristeza y preocupación en su vivencia diaria.

A partir de lo expuesto, se hace necesario abordar una propuestas frente a situaciones problemáticas evidenciadas que contribuya a apoyar a los educandos, en cuanto a las dinámicas intra e interpersonales que vivencian. Se encuentra entonces la necesidad de proponer estrategias que pueden ser acertadas para afrontar exitosamente su proceso formativo a pesar de posibles situaciones

adversas por las cuales pueden llegar a atravesar y que pueden ser aversivas para sí mismos.

Muchas veces pueden sentirse castigados por la vida, o desarrollar sentimientos de culpa, frente a las mencionadas situaciones adversas que ésta les ha deparado. Sin embargo, se percibe una intención de surgir, de salir a flote de la realidad a la que se enfrentan en su diario vivir. Pero, vale la pena cuestionarse acerca de aquellos factores o variables, intrínsecas o extrínsecas, que les ayudan a salir adelante de esas realidades que, muchas veces, ellos mismos no entienden y que se han convertido en una carga para su vivir cotidiano.

Desde el espacio de práctica educativa, se ha podido apreciar que algunos estudiantes han experimentado situaciones relacionadas con vivencias adversas, lo cual representa una situación preocupante y problemática para la institución educativa. La adversidad llega a ser una realidad que afecta directamente al educando, que lo lleva a vivenciar situaciones críticas, que influyen notablemente en aspectos particulares como en la relación que mantiene con las personas de la Universidad, la confianza en su capacidad para aprender, las relaciones positivas con sus pares y su proyecto de vida. Lo anterior dado a que la institución es un espacio de socialización en el cual se generan dinámicas de manera permanente que demandan de una reflexión frente a la complejidad que éstas implican para el desarrollo de proceso educativo.

Esta situación demanda de una reflexión y cuestionamiento acerca de la manera en que docentes del Departamento están preparados para afrontar situaciones en las que los estudiantes requieren un acompañamiento significativo a fin de subsanar situaciones adversas. El logro de los objetivos propuestos, genera en las instituciones educativas universitarias la necesidad de pensar y promover aspectos resilientes que favorezcan el desarrollo integral de los educandos en su proceso formativo; pues la resiliencia es precisamente esa capacidad con que cuentan las personas para afrontar, superar y aprender de la adversidad.

Henderson y Milstein (2003), plantean que el término resiliencia pertenecía sólo a la física, y expresaba la capacidad de algunos materiales para recobrar su forma original después de ser sometidos a una presión deformadora. Este término ha sido adoptado por las ciencias sociales, a fin de explicar y reflexionar la forma de reaccionar del ser humano frente a presiones extremas que le oferte el ambiente.

Es así como se asumen entonces unas condiciones particulares que permiten su desarrollo, estos factores son de carácter individual y social; por esta razón la institución educativa como ente social ha de adoptar estrategias que estimulen el desarrollo de los educandos de manera integral, Henderson y Milstein (2003).

En el desarrollo de estos sucesos para la vida del educando, intervienen ciertos factores que le posibilitan continuar su camino, muchas veces siendo constante en el estudio pero, en muchas otras, relegándose del ambiente educativo y buscando otras alternativas para su vida, como trabajar o ayudar en la casa, durante largos períodos. De igual manera, se puede percibir que, en estos procesos de resiliencia, los estudiantes pueden afrontar la frustración, la pérdida de la confianza en sí mismos, la discriminación por parte de sus pares y la situación crítica que implica alguna pérdida o situación extrema, de maneras muy particulares.

Además, se detecta que el Departamento no cuenta con estrategias que ofrezcan, potencien y promuevan la forma en que los educandos afronten tales situaciones. El Proyecto Político y Pedagógico de la Universidad Pedagógica Nacional establece en el PEI la Vida Universitaria y Desarrollo humano integral, y promueve “la implementación y fortalecimiento de un proceso permanente de construcción social de una cultura de bienestar y desarrollo humano integral y de un clima organizacional, que asume la vida universitaria como un entramado complejo de relaciones entre sujetos y de las personas consigo mismas, como fundamento de la gestión académica y administrativa de la Universidad”. (Proyecto Educativo Institucional UPN, 2008).

Esta apropiación del PEI demanda por parte de los docentes asumir una postura de reflexión frente al aporte y promoción de alternativas de indagación y reflexión, que promuevan un ambiente resiliente. En ocasiones existe una mayor preocupación por alcanzar los objetivos propuestos en las materias frente a lo disciplinar que en el aspecto psicoafectivo; pese a que la voluntad es grande, faltan herramientas que posibiliten generar procesos resilientes en lo educativo, pues esta posibilidad no es ajena del compromiso ético que como docentes invita a la constante actualización y apropiación de herramientas que permitan mejorar el desempeño docente de manera relevante, en la práctica constante.

Vale la pena tener presente que las situaciones adversas no necesariamente deben haberse dado en el presente semestre, son las situaciones que han marcado dolorosa y negativamente la vida de todos. Es pertinente que el mismo docente logre identificar sus procesos resilientes a lo largo de su vida y, de esta manera, pueda dotarse de elementos relevantes que le permitan enriquecer su práctica docente, pues esta posibilidad de ampliar la mirada que se tiene del educando, abre a alternativas que dan sentido a la trascendencia del quehacer educativo, sensibilizando la relación que se genera entre el docente y él, por ello es necesario que se evidencia la apertura por parte de la institución a esa mirada amplia y significativa del estudiante y del mismo proceso educativo.

La presente propuesta pretende ser una herramienta que desde los aportes teóricos de Nan Henderson y Mike Milkstein (2003), sobre los factores protectores de la resiliencia tanto internos como externos, en relación con aspectos pedagógicos que orientan el quehacer educativo, permitan al docente apropiarse de elementos que le permitan ayudar a los educandos para afrontar situaciones traumáticas desde su quehacer.

En el Departamento de Tecnología se hace necesario lograr promover el desarrollo de la resiliencia en estudiantes a fin de fortalecer y propiciar maneras de afrontar situaciones traumáticas para su vida y de esta forma fortalecer su proceso

educativo de manera integral. Este trabajo servirá de referente para que posteriormente se promueva un programa de intervención, orientado a docentes como una alternativa que contribuya a favorecer el quehacer educativo.

Los docentes que tomen el curso tendrán una apropiación reflexiva, teórica y práctica de los elementos encontrados en la resiliencia para su práctica, teniendo en cuenta la complejidad e incertidumbre que se encuentra en el campo pedagógico actualmente. Ello permitirá un posicionamiento como sujetos, el cual llevará a generar alternativas pertinentes y significativas en relación a situaciones adversas encontradas en el contexto educativo de manera relevante, llevando a la reflexión constante de las implicaciones éticas de la labor educativa..

Antecedentes

Desde en proyecto de la Facultad de Ciencia y Tecnología de la Universidad Pedagógica Nacional, denominado Problemas Socialmente Relevantes, se encontró que en el informe del Departamento de Tecnología del primer semestre del 2012, se hace evidente que para los estudiantes con quienes se focalizó la indagación sobre problemáticas sociales vivenciadas en el contexto universitario en particular, el aspecto económico es precisamente uno de los problemas sociales destacados en su contexto y que afectan su proceso formativo.

De igual manera, se manifiestan otra situación de orden social que afecta el proceso educativo en la Universidad que son las problemáticas familiares en relación con su proceso de aprendizaje. Así mismo, determinan como problema social, el consumo de sustancias por parte de estudiantes inclusive en los mismos espacios físicos de la Universidad, por otro lado se destacan los problemas de orden público que se generan en el desarrollo del semestre.

En el mismo proyecto algunos estudiantes manifiestan que otro de los problemas sociales de la Universidad es la falta de motivación hacia el aprendizaje, también destacan que el estrés generado en el proceso por la exigencia académica es un problema que afecta su desempeño social y académico. Se considera que el bullying y las afectaciones en la salud, son situaciones que se manifiestan en las prácticas sociales de manera negativa, que impactan en el proceso de aprendizaje que están abordando y que estas situaciones pueden llegar a ser un riesgo para los estudiantes nuevos.

En la revisión bibliográfica abordada sobre la resiliencia de manera general, inicialmente se pudo evidenciar que la mayoría de estudios han sido dirigidos hacia la resiliencia frente a factores estresantes, marginalidad, las ofensas

anteriores, características personales, las condiciones familiares, el uso de drogas, la selección del par y la actuación escolar.

De manera general, también se encontró que Kotliarenco y otros (1997), elaboraron un estado del arte en el que describen históricamente cómo ha sido abordado el tema de la resiliencia y citan, entre otros, a Rutter (1990), quien afirma que el interés por estudiar el concepto de resiliencia deviene al menos de tres áreas de investigación:

La primera proviene de la consistencia que muestran los datos empíricos respecto de las diferencias individuales que se observan al estudiar poblaciones de alto riesgo; observación referida a los hijos de padres mentalmente enfermos. En segundo lugar, se hace mención de los estudios sobre temperamento, implementados por diversos investigadores en los Estados Unidos en la década del sesenta (Thomas, Birch, Chess, Hertzling y Korn, 1963). En tercer lugar, se menciona a Meyer (1957), en relación a la importancia que asigna al hecho de que, a nivel de las personas, es posible observar las distintas formas en que éstas enfrentan las situaciones de vida, así como las experiencias claves o los momentos de transición (p. 3).

Este Estado del Arte, además, se complementa con los aportes teóricos de Masten y Garmezy (1985), Lösel, Blieneser y Köferl, (1989), Sameroff y Séller (1990), Luthar y Zingler (1991), Werner y Smith (1992), Vanistendael (1994), Grotberg (1995), Suárez (1995) y Levav (1995), entre muchos otros, pues es a partir de sus investigaciones que se logran definir y explicar puntualmente el concepto de resiliencia, los contextos en los cuales ha sido estudiada, los procesos de vulnerabilidad y mecanismo protector, así como los factores protectores, los factores distales y proximales, los mecanismos mediadores en los procesos de riesgo y protección, la pobreza como situación de privación y estrés, las características de niños y niñas resilientes, los factores que promueven la resiliencia y la investigación sobre el riesgo.

Ahora bien, específicamente en el contexto educativo, se logró encontrar que Henderson y Milstein (2003), se han dedicado a la investigación en el campo educativo y centraron sus intereses en el liderazgo educacional con el enfoque de la resiliencia, cuyo modelo se fundamentó en la construcción de fortalezas internas del individuo. Estos investigadores adaptaron y aportaron un modelo para docentes y directivos que apuestan por un cambio inminente de cara a lograr una comunidad educativa inclusiva, dentro de sociedades cada vez más competitivas y desiguales.

En este trabajo emplean la Rueda de la Resiliencia no sólo para diagnosticar, sino para promover la resiliencia en la escuela; y, es precisamente, a partir de sus aportes teóricos donde se sustenta la presente propuesta. Sus aportes teóricos son pertinentes para el presente estudio, en tanto que ofertan un modelo específico que permite promover la resiliencia, teniendo en cuenta que este proceso se desarrolla de manera similar en los niños y en los adultos.

Justificación

Múltiples son los factores que afectan adversamente la dimensión psicológica del estudiante y que se contraponen al logro de un adecuado desempeño a nivel académico y a su formación integral. Frente ello experimentan variadas situaciones que les ofertan la gran posibilidad de enfrentar problemáticas vivenciadas y continuar hacia adelante en su proyecto de vida; pero se hace necesario el apoyo por parte de la institución educativa, con el fin de ofertar alternativas en relación a situaciones traumáticas en su vida.

Es pertinente y necesario emprender acciones de carácter propositivo que posibiliten, al programa de Licenciatura en Diseño Tecnológico del Departamento de Tecnología, indagar, detectar y describir diversos factores que posibiliten la resiliencia en el ámbito educativo, ante los educandos, a fin de tener una actitud positiva frente a situaciones adversas presentadas en su cotidianidad, lo cual redunda en diversas situaciones de la vida, facilitando y enriqueciendo las alternativas de afrontamiento de situaciones adversas del educando en su desarrollo formativo de manera integral.

La determinación de factores protectores del proceso de resiliencia contribuye significativamente a fortalecer, en la institución educativa, acciones de carácter asistencial que favorecen el proceso de resiliencia en educandos que experimentan adversidad durante su proceso formativo en la universidad convirtiéndose en impulsores de su formación integral, teniendo en cuenta que para el docente es un reto abordar temáticas pertinentes y novedosas que puedan impactar directamente en el desempeño de su labor educativa.

La pedagogía ha centrado su estudio en la forma, las características, el contexto y los demás factores intervinientes en los procesos educativos, lo cual implica el abordar aquellos fenómenos y dinámicas intra e interpersonales relacionadas de manera directa con el comportamiento humano, por tanto se encuentra pertinente generar expectativas conducentes al afrontamiento de situaciones sociales cotidianas que pueden ser adversas y que afectan el desarrollo educativo en un momento y en un contexto determinados, teniendo en cuenta que éste es un acto de carácter tanto individual como social.

Las situaciones de adversidad por las que pueden atravesar los estudiantes por varios motivos, pueden impactar en el poder alcanzar los logros propuestos para un nivel esperado en el proceso educativo. Es conveniente y necesario indagar sobre los aspectos que le permiten, al educando, en relación con sus pares y con quienes acompañan su proceso formativo, buscar estrategias desde la institución educativa que les permitan superar estas situaciones mediante el desarrollo del proceso de resiliencia, teniendo en cuenta que existen factores individuales y ambientales que favorecen su desarrollo y que pueden ser propiciadas en el proceso educativo.

El análisis de factores protectores en el proceso de resiliencia en los educandos, se proyecta a la comunidad educativa, la cual se encuentra conformada por todos los estamentos que intervienen en el proceso educativo institucional, es decir, educandos, padres de familia, docentes, directivos docentes y, personal administrativo y de servicios. Lo anterior, dado en que las dinámicas generadas en el proceso educativo, demandan de una integración con las personas que acompañan el proceso formativo de manera directa e indirecta y que involucran acciones concretas para acercarlos a los procesos desarrollados de manera significativa en las mismas prácticas y relaciones cotidianas, de este modo se puede asumir a la familia como parte esencial del entorno de los educandos y que de alguna manera se puede llegar generar su participación inclusive en el ámbito

educativo universitario, con el fin de contribuir al proyecto de vida de los educandos y así mismo llegar a favorecer procesos de manera integral.

Todo lo anterior puede conducir a una mejor comprensión y sensibilización frente al manejo de situaciones en que los estudiantes afrontan las situaciones de adversidad, logrando un nivel de conocimiento frente a necesidades educativas y de acompañamiento profesional, que demandan en esta situación.

La presente propuesta de implementación está orientada a aportar conocimientos que podrán ser utilizados por investigadores y docentes que deseen profundizar esta temática; conllevará a preparar un programa de intervención y de apoyo pedagógico, en el proceso de la construcción de resiliencia frente a situaciones estresantes vivenciadas por los educandos. Siendo la resiliencia, en el ámbito educativo, el tema objeto de estudio de la presente propuesta, se pretenden abordar factores protectores en el proceso de resiliencia en los educandos.

OBJETIVOS

Objetivo General

Plantear una estrategia para abordar problemas de los estudiantes de la Licenciatura a través de la resiliencia, desde el espacio de Práctica Educativa, en el programa de Licenciatura en Diseño Tecnológico del Departamento de Tecnología de la Universidad Pedagógica Nacional.

Objetivos Específicos

Abordar factores internos que favorecen procesos resilientes en el ámbito educativo.

Plantear aspectos externos que apoyan el proceso de resiliencia en estudiantes del entorno universitario.

METODOLOGÍA

DISEÑO DE LA PROPUESTA

El presente trabajo es una propuesta de Implementación, ya que el propósito es plantear una alternativa para que permita favorecer el quehacer educativo cotidiano desde el espacio de Práctica Educativa, en el programa de Licenciatura en Diseño Tecnológico del Departamento de Tecnología de la Universidad Pedagógica Nacional, para el abordaje de la resiliencia proyectada a docentes desde la apropiación y construcción teórica y el planteamiento de aspectos determinados pertinentes para apoyar a los educandos al afrontar situaciones traumáticas.

Este trabajo parte la conceptualización de la resiliencia en relación con el ámbito educativo, para ello se identifican posteriormente factores internos y externos intervinientes en los procesos de resiliencia, teniendo en cuenta los aspectos pedagógicos contemplados en el proceso educativo.

La propuesta se plantea desde el espacio de Práctica Educativa del programa de Licenciatura en Diseño Tecnológico, del Departamento de Tecnología de la Universidad Pedagógica Nacional. No se emplea muestra en tanto que no se realiza ninguna intervención, su alcance llega hasta el planteamiento de la estrategia como tal. Para el desarrollo de la presente propuesta, se contemplaron las siguientes fases:

PRIMERA FASE, DE REFLEXIÓN

Planteamiento del problema, en el cual se determinó de dónde surgió el proyecto, se identificó el problema, así como las características que lo determinan y con lo que se espera aportar con la propuesta.

SEGUNDA FASE, DE INDAGACIÓN

Revisión bibliográfica pertinente, a partir de la cual se realizó la construcción teórica para la propuesta, llegando así a la categorización de Conceptos de acuerdo al interés y a los objetivos propuestos.

TERCERA FASE, DE CONSTRUCCIÓN

En esta fase de construcción del curso, se contemplaron los aspectos pedagógicos necesarios para el propósito planteado, como los son los objetivos, los temas, las estrategias, actividades y la evaluación, desde la perspectiva pedagógica crítica abordada.

CUARTA FASE, DE CONCLUSIONES

En esta fase se llevó a cabo la generación de conclusiones a partir las relaciones encontradas conceptualmente entre la literatura y las implicaciones pedagógicas que lleva la construcción del curso de resiliencia en el ámbito educativo.

LA PROPUESTA

La presente propuesta consiste en el desarrollo de un curso de resiliencia en el ámbito educativo, como herramienta para favorecer el quehacer educativo, planteado para docentes que acompañan el proceso educativo de estudiantes del programa de Diseño Tecnológico en la Universidad Pedagógica Nacional. Es pensada en la posibilidad de generar un espacio académico reflexivo, que permita a docentes, generar una reflexión y apropiación de elementos teóricos y prácticos que favorezcan su desempeño docente en el contexto universitario.

De este modo, se propone que en el Programa de Diseño Tecnológico del Departamento de Tecnología se abra un espacio de participación para brindar a los docentes una alternativa que permita entender la relevancia de su papel en relación con sus educandos, pues sus dinámicas intra e inter personales pueden llegar a ser adversas en el momento menos esperado, si no es que ya se han dado. Para el desarrollo de la propuesta se contemplan aspectos generales, los cuales son explícitos en tres fases planteadas para su desarrollo.

FASE 1

MOTIVACIÓN

Se contempla un momento de información, sensibilización y motivación para la participación preferiblemente voluntaria en este proceso. Para ello se propone una reunión con docentes del Departamento, coordinadores y director. Se brinda la información acerca de la propuesta a nivel general, luego se plantean preguntas frente al quehacer docente en cuanto a situaciones problemáticas encontradas en su práctica cotidiana. Se hace una charla reflexiva sobre la implicación de procesos resilientes en el ámbito educativo, a fin de motivar la participación en el curso. Luego de haber informado a los docentes sobre el curso, de sensibilizar

frente a la importancia del tema para favorecer el quehacer educativo y de motivar la participación en el mismo, se realiza el proceso de inscripción.

FASE 2

DESARROLLO DE HABILIDADES

Iniciación del curso

El curso se trabajará de manera virtual en la plataforma de la Universidad. Para ello se debe designar en el Departamento a un docente que acompañe el proceso y retroalimente constantemente los avances de quienes toman el curso.

Desarrollo primera unidad

En esta unidad se aborda la conceptualización de la Resiliencia desde los aportes teóricos de Henderson y Milkstein.

Desarrollo segunda unidad

Se plantean factores protectores internos del proceso de resiliencia en el proceso de aprendizaje.

Desarrollo tercera unidad

En esta unidad se desarrollan factores protectores externos que favorecen la resiliencia en el entorno educativo.

FASE 3

EVALUACIÓN

Una vez culminado el curso, los docentes que participaron en éste, evalúan las estrategias desarrolladas, la metodología y los aspectos abordados desde la resiliencia como herramienta para su quehacer educativo, teniendo en cuenta la reflexión pedagógica generada en ellos.

El curso Resiliencia en la Educación centra su atención en la reflexión e interiorización de aquellos aspectos relevantes que intervienen en las posturas personales y sociales frente a las situaciones adversas vivenciadas por los educandos a lo largo de sus vidas; para el desarrollo del mismo se abarcan componentes conceptuales; como la definición de resiliencia, los factores protectores internos y los factores externos que promueven la resiliencia.

De igual manera, se analiza la trascendencia de la rueda de la resiliencia de Henderson y Milstein, y su aplicación en la Institución educativa, teniendo como aspectos relevantes: El enriquecimiento de los vínculos, la fijación de límites claros y firmes, la enseñanza de habilidades para la vida, el afecto y apoyo en el proceso educativo, el establecimiento y transmisión de expectativas elevadas, las oportunidades de participación significativa en el aula de clases.

Al culminar el curso, el educando habrá adquirido elementos teórico – prácticos posibilitadores de la resiliencia en el ámbito educativo desde una perspectiva amplia, los cuales le posibilitarán afrontar de manera favorable situaciones adversas presentadas en los educandos, en su quehacer educativo. Así mismo desarrollará aspectos necesarios para generar y favorecer un ambiente resiliente apropiado y una reflexión sobre los aspectos que intervienen en los procesos educativos de manera integral. Se contemplan los siguientes elementos:

TEMÁTICA 1: Conceptualización de la Resiliencia	TEMÁTICA 2: Factores Protectores Internos del proceso de la Resiliencia	TEMÁTICA 3: Factores Protectores Externos de la Resiliencia
	Subdimensiones	Subdimensiones
Aportes teóricos. Rueda de la Resiliencia.	Enriquecimiento de los vínculos con la institución educativa, Ofrecimiento de afecto y apoyo, Establecimiento y transmisión de expectativas elevadas.	Fijación de límites claros y firmes Enseñanza de habilidades para la vida Provisión de oportunidades de participación significativa

Se trabajan aspectos internos y externos que promuevan la resiliencia, promoviendo en los diferentes momentos del desarrollo del curso la reflexión y la sensibilización acerca de la relevancia que tiene la institución educativa y en particular el desempeño docente frente a ello con iniciativas innovadoras que impacten en su quehacer educativo.

Durante el desarrollo del curso se plantean ejercicios didácticos, los cuales serán presentados al docente semanalmente, se proponen ejercicio reflexivo de introspección, narración, entrevista, análisis de caso, trabajo escrito y cuadro comparativo, de igual manera se propone implementar una propuesta como producto final del proceso, el cual será asesorado y evaluado de manera constante. Para la propuesta se parte de aspectos pedagógicos propuestos por Freire, Rozo y otros autores y Henderson y Milstein principalmente, teniendo en cuenta las fases contempladas anteriormente.

El curso está orientado a docentes que se desempeñan en el Departamento de Tecnología de la Universidad Pedagógica Nacional, teniendo la posibilidad de ampliar su cobertura a otros departamentos y facultades de la universidad, inclusive a estudiantes practicantes, pues la reflexión pedagógica y los elementos abordados son pertinentes para el quehacer educativo en diversos contextos.

MARCO TEÓRICO

El soporte teórico de la presente propuesta está orientado a la reflexión del saber pedagógico como referente del quehacer docente y al concepto de Resiliencia, así como a los factores internos y externos que la promueven en el ámbito educativo.

EL SABER PEDAGÓGICO EN EL QUEHACER EDUCATIVO

El docente vivencia día a día experiencias significativas en sus prácticas educativas, que logran dar sentido a su quehacer profesional, ello puede suceder cuando se ve motivado a profundizar sobre aquellos elementos teóricos que devienen de la constante investigación y de los resultados que se encuentran frente a problemáticas detectadas en diversos contextos determinados y que son presentados por distintos autores. Las prácticas educativas cotidianas logran ser traducidas a partir de la preparación o planeación de las clases por parte del docente, de los propósitos u objetivos de aprendizaje, de las estrategias didácticas, que de manera contextualizada pueden generar un impacto positivo y significativo en los estudiantes y por supuesto de la manera en que se evalúa el aprendizaje.

Se puede determinar que en el contexto educativo colombiano se asumen elementos de la pedagogía Latinoamericana especialmente frente a la perspectiva crítica de la educación, y la forma en que puede aportar al contexto determinado dicha postura. Lo anterior, sin desconocer los esfuerzos que intelectuales del contexto colombiano, hace constantemente desde la reflexión del propio quehacer educativo.

Resulta difícil generar una comprensión de los procesos que se generan en el ámbito educativo; como el aprendizaje y sus características desde teorías determinadas, así como cobra gran importancia el aspecto social e inclusive psicológico que se ve involucrado constantemente, debido a la complejidad que implica una profundización y comprensión de las condiciones específicas en que

se encuentra el o los sujetos que se hallan inmersos en el proceso educativo. Pero vale la pena entonces cuestionarse acerca de la forma en que se llega a percibir el quehacer del docente, si se limita simplemente a cumplir con objetivos propuestos o a responder a las políticas estatales e institucionales que determinan su labor y solo ejecuta, más no se genera una preocupación por proponer alternativas de manera constructiva frente a las problemáticas encontradas en el aula de clases, las cuales pueden llegar a ser de orden social o individual, o de igual manera constituirse en adversidad en la vida cotidiana y de este modo impactan de manera contundente en el proceso educativo.

Para la presente propuesta, resulta pertinente asumir la pedagogía como un saber factible, en tanto que se determina un conocimiento específico del área de interés. Es posible hablar del conglomerado de conocimientos que se generan desde la educación, pero que son estudiados, analizados e investigados por algunos, y que llegan a constituir el saber pedagógico; pues no solamente se habla de la forma de enseñar, sino que se manifiesta la necesidad de tener una visión holística del estudiante, de su caracterización social e individual y de su historia, inclusive de aquellas situaciones de adversidad que afectan de manera directa su desempeño académico y su formación integral.

Se puede decir entonces que la pedagogía se asocia con el desarrollo intelectual que se ha generado en esta área determinada del conocimiento, es así como se han de destacar las relaciones que se generan entre las diversas disciplinas que le apoyan, pues es interdisciplinaria y entre los actores intervinientes en los procesos educativos, en contextos particulares; es así como se encuentra que para Roza, C. y otros (2008) el campo intelectual está constituido por las posiciones, relaciones y prácticas que surgen entre categorías de agentes especializados en la producción del discurso de lo educativo y de sus prácticas. Esto hace que la dinámica del campo se defina a partir de una red de

interrelaciones entre una pluralidad de fuerzas (textuales, contextuales, históricas)”.¹ Rozo y otros (2008: p. 41).

Frente al quehacer docente se puede determinar que es necesaria la indagación y socialización en las instituciones educativas mediante el aprovechamiento de oportunidades que pueden permitir identificar elementos, particulares frente a los procesos desarrollados, lo cual necesariamente ha de promover una actualización constante frente a avances pedagógicas innovadores y contextualizados que permitan hacer un uso de recursos que permita conocer el contexto específico, lo cual hace pertinente para la presente propuesta la adopción de una perspectiva crítica en la educación, desde aportes relevantes como el de Freire (1970).

De este modo, es pertinente reflexionar frente a tendencias que contribuyan al mejoramiento del quehacer educativo, la resiliencia es un aspecto que precisamente puede aportar en el quehacer del docente generando una mirada reflexiva hacia sus educandos, lo cual conlleva a romper con la educación tradicional a la cual Freire (1970) se opone, pues no asume que el educando sea un sujeto pasivo frente al proceso, desde lo que él denomina la educación bancaria.

En este sentido Freire (1970) plantea “En la visión “bancaria” de la educación, el “saber”, el conocimiento es una donación de aquellos que se juzgan sabios a los que se juzgan ignorantes. Donación que se basa en una de las manifestaciones instrumentales de la ideología de la opresión: la absolutización de la ignorancia que constituye lo que llamamos alienación de la ignorancia, según la cual ésta se encuentra siempre en el otro.” (p. 52).

¹ ROZO, C. y otros. (2008). *Contextos y Pretextos sobre la Pedagogía*. Bogotá: Fondo Editorial Universidad Pedagógica Nacional. Colección ITAE.

El educador que aliena la ignorancia, se mantiene en posiciones fijas, invariables. Será siempre el que sabe, en tanto los educandos serán siempre los que no saben. La rigidez de estas posiciones niega a la educación y al conocimiento como procesos de búsqueda”.² Freire (1970: p. 73).

Desde este planteamiento, el autor hace reflexionar acerca de posiciones fijas que desde ningún punto de vista pueden variar y es entonces cuando vale la pena pensar acerca de cuál es la mirada que se tiene sobre el educando desde la perspectiva crítica de la educación. En las prácticas cotidianas se puede llegar a asumir un educando pasivo y receptivo desde una perspectiva bancaria, pero desde los planteamientos críticos, este sujeto es un ser activo en su proceso y está sujeto a dinámicas que le afectan de manera directa o indirecta, entre estas se pueden destacar situaciones traumáticas o adversas que les afectan en su proceso educativo.

Por otra parte, se encuentra que es necesario entonces interpretar la forma en la que llega a ser visto el educando en el proceso educativo y la manera en que éste impacta de manera positiva en el sujeto frente al aspecto social, entendiendo que la pedagogía permite entender que la educación como tal se orienta a la formación del ser para lo social, para que aporte y construya desde su propia formación para la transformación de la sociedad y desarrolle un proceso integral. Todo lo anterior es posible mediante el saber que se ha generado desde la pedagogía y el impacto social que genera, al promover individuos que formen parte de una sociedad y que logren aportar a la misma.

Se puede destacar entonces la importancia del papel del docente frente a sus estudiantes, en tanto que en el proceso educativo se ha de generar una comunicación relevante mediante el diálogo como posibilidad de acercamiento y

² Freire (1970: p. 73). Recuperado de: <http://ugpsep.minedu.gob.bo:8085/Archivos/PEDAGOGIA%20DEL%20OPRIMIDO%20FREIRE.pdf> (Pedagogía del Oprimido).

entendimiento del otro en la búsqueda de objetivos comunes que impactan el la construcción del conocimiento. Al respecto Freire (1970) expresa “La autosuficiencia es incompatible con el diálogo. Los hombres que carecen de humildad, o aquellos que la pierden, no pueden aproximarse al pueblo. No pueden ser sus compañeros de pronunciación del mundo. Si alguien no es capaz de servirse y saberse tan hombre como los otros, significa que le falta mucho que caminar, para llegar al lugar de encuentro con ellos. En este lugar de encuentro, no hay ignorantes absolutos ni sabios absolutos: hay hombres que, en comunicación, buscan saber más”.³ (1970: p. 74).

En este sentido, Freire (1970) conlleva desde su planteamiento a la reflexión pedagógica en relación a la humildad que inclusive ha de acompañar al docente, en tanto a que no debe percibirse a sí mismo como dueño absoluto del saber, sino que puede dar mano de alternativas que posibiliten un acompañamiento en el proceso educativo, reflexionando precisamente acerca de las circunstancias que pueden vivenciar los estudiantes y que le pueden llevar a generar más sobre su saber acerca de la forma de aportar en ellos para superar la adversidad desde la labor educativa.

Por otra parte, se encuentra que distintos autores han realizado grandes aportes al saber pedagógico, orientados a modelos pedagógicos, enfoques y tendencias que apoyadas en otras áreas del conocimiento que a su vez están interrelacionadas con la educación y que por consiguiente posibilitan el desarrollo del conocimiento en los educandos y su formación integral. Se puede entender entonces que la pedagogía llega a ser un saber social, pues al ser la educación su centro de interés, éste es un acto social, aborda el estudio del sujeto en una situación social que es lo educativo desde una institución con principios y fines determinados.

³ Ibid.

De este modo, se puede decir que el saber pedagógico se constituye en un reto para el docente frente a su constante formación y prácticas educativas que han de llevar a su reflexión continua ante en su quehacer. Ahora bien, si se entiende el saber pedagógico como el conglomerado de conocimientos que son el resultado de investigaciones rigurosas y experiencias significativas en contextos determinados; se puede entender entonces que la Pedagogía en sí es un saber disciplinar, pues es como se menciona anteriormente, llega a ser el resultado de experiencias, vivencias y reflexiones generadas en lo educativo. Pero por otra parte llega a ser entendida como un saber científico, al ser su conocimiento el resultado de procesos de observación rigurosamente desarrollados, que le dan la característica de explicar fenómenos particulares que se generan en el ser en situaciones educativas.

La pedagogía continua en evolución constante, como ciencia, en tanto al rigor de sus desarrollos teóricos, pero de igual manera se puede entender como un saber disciplinar que resulta de reflexiones y experiencias vividas, de un sentir particular y que a su vez se llega a valer de otras disciplinas como la sociología, la antropología, la psicología, entre otras; pues su propósito se encamina en revisar, acompañar, reflexionar, analizar y evaluar los procesos educativos a fin de mejorar cada día las prácticas educativas generadas en contextos determinados y cómo éstas, en realidad posibilitan la construcción del conocimiento en individuos que han de proyectarse a una sociedad cada vez más competitiva, pese a posibles situaciones de adversidad vividas, y se puede encontrar que la resiliencia como proceso favorece su afrontamiento de manera asertiva.

Es así como la pedagogía ha de dinamizarse desde las propias vivencias que enriquecen o contrastan los postulados teóricos planteados desde las diversas perspectivas y que funcionan en ámbitos determinados pero que en otros bien sea por caracterización o necesidades diversas, demandan de una revisión constante a fin de procurar una mejora como se menciona anteriormente en los procesos educativos.

Lo anterior hace necesaria una dinamización constante del saber pedagógico, una apropiación y aprovechamiento en las prácticas cotidianas contextualizadas que puedan contribuir a situaciones problémicas como lo pueden ser las circunstancias familiares, las características socioeconómicas, las necesidades de aprendizaje individuales y sociales, la misma relación entre pares, las posibles situaciones de violencia y de motivación tanto intrínseca, como extrínseca de los agentes involucrados en la educación.

Actualmente, los estudiantes, los docentes y demás actores intervinientes en los procesos educativos, se encuentran frente a elementos determinantes que plantean una constante incertidumbre en cuanto a los constantes cambios y avances de índole científicos, tecnológicos y de innovación, lo cual conlleva a una serie de acciones determinadas para afrontar las variadas situaciones problemáticas e inclusive adversas como los aspectos sociales, intra e interpersonales en las relaciones cotidianas, en las cuales se puede hallar alteraciones frente a la propia disposición para la construcción del conocimiento.

La escuela de hoy se encuentra inmersa en una compleja realidad en la cual circundan dinámicas variables que afectan directa e indirectamente la construcción del conocimiento en el individuo, lo cual demanda tener una mirada reflexiva en el ámbito educativo que conlleva a una concepción disciplinar del conocimiento que se genera en contextos determinados, propendiendo por una apropiación conceptual que permita dar cuenta de la aplicación práctica para la vida cotidiana del educando; teniendo en cuenta que desde las diversas disciplinas, se pueden encontrar elementos conducentes a la elaboración de alternativas de solución y reflexión en los procesos educativos, así como en la forma en que han de surgir mecanismos de integración curricular que permitan articular el conocimiento generado en los procesos formativos.

De esta forma, se puede determinar que la visión disciplinar cuenta con gran relevancia en tanto que asume el conglomerado de conocimientos generados en

un área específica del saber, logrando así encontrar que desde una mirada reduccionista o simplificada del mundo se asume una posición que llega a ser excluyente y que deja de lado la interdisciplinariedad, todo lo cual limita la participación y aplicación a fenómenos determinados de los supuestos teóricos desarrollados y por consiguiente llega a sesgar la forma en la que el individuo llega a ver el mundo desde una óptica por decirlo de algún modo reduccionista.

Así mismo, se encuentra que el posible reduccionismo conlleva a que dé una explicación frente a los fenómenos o problemas determinados en contextos abordados desde una perspectiva única, evitando así dar posibilidad alguna para enriquecer y profundizar en una mirada holística, lo cual se hace evidente en la misma interacción social del sujeto con el mundo.

Tal como lo afirman Fonseca G y Castaño C (2008) "Así, pensar en la cotidianidad en la escuela, advierte la necesidad de aproximarse a ella desde la complejidad y desde el reconocimiento de múltiples factores que inciden en ella, en los procesos de enseñanza y los procesos de aprendizaje, aspectos a los que difícilmente se aproxima el maestro atendiendo a una mirada única, cercana más a un modelo tradicionalmente propuesto para asumir los análisis que a un abordaje que integre diferentes punto de vista desde donde se consolide una nueva propuesta negociada en torno a la solución de un problema".⁴ (2008: p. 65).

Se ha de entender entonces que los problemas deben ser analizados más desde la complejidad que va con ellos y no tanto desde la mirada de las lógicas enmarcadas en un paradigma determinado. Las prácticas educativas demandan cada vez más de una mirada interdisciplinaria, donde las posibles tensiones entre una disciplina y otra se convierten en posibilitadores de una construcción del saber más articulada y enriquecida a fin de favorecer los procesos formativos y la

⁴ FONSECA, G. CASTAÑO, C, "La interdisciplinariedad un abordaje desde la complejidad". Segunda parte del texto. "Lo Disciplinar y lo Interdisciplinar: tensiones y posibilidades en la práctica pedagógica". Universidad Pedagógica Nacional. 2008.

comprensión que llega a tener el educando sobre el mundo, en la resiliencia se encuentra aspectos que conllevan a la reflexión y acción en entornos específicos apoyando los procesos educativos desde la misma complejidad.

De este modo se hace necesaria la actualización por parte del docente como posibilidad de innovar y hacer más significativa su práctica, la Resiliencia siendo abordada por las ciencias sociales, genera una gran posibilidad de comprensión y de sensibilización para el docente frente a sus prácticas cotidianas, permitiéndole una apropiación y manejo conceptual y práctico de elementos relevantes para aplicar y desarrollar en su práctica educativa y en la misma relación interpersonal con sus educandos, partiendo del hecho que él mismo como acompañante de estos procesos, es o ha sido resiliente frente a situaciones de su propia vida.

Resiliencia

El concepto resiliencia proviene del concepto físico que hace relación a la resistencia que oponen los cuerpos, en especial los metales, a la ruptura por choque o percusión. Se encuentra entonces una posibilidad de actuar sobre las fuerzas de recuperación de los seres humanos ante las experiencias adversas específicamente desde la educación.

La resiliencia se refiere a la capacidad con la cual cuenta el ser humano para sobreponerse a situaciones adversas que se presentan en el transcurso de la vida. Esta capacidad surge del mismo ser, pero llega a ser potenciada por factores externos que afectan a la persona. Es un término novedoso que ha permitido, a estudiosos e investigadores, indagar acerca de sus características y de su manifestación en diversos aspectos de la vida.

Tal como lo afirma Rutter (1997) “El vocablo resiliencia tiene su origen en el idioma latín, en el término resilio que significa volver atrás, volver de un salto,

resaltar, rebotar” (p. 5)⁵. Rutter (1997: p.. 23). El término fue adaptado a las ciencias sociales para caracterizar aquellas personas que, a pesar de nacer y vivir en situaciones de alto riesgo, se desarrollan psicológicamente sanas y exitosas.

Lo anterior indica que no necesariamente las personas deben rendirse frente a las situaciones críticas de la vida, sino que al contrario, dichas situaciones llegan a constituir oportunidades trascendentales de superación y crecimiento personal. El ser humano cuenta con la capacidad de sobreponerse, de seguir adelante, de enfrentar los obstáculos y eventos que algunas veces oscurecen el panorama del diario vivir. Para Henderson (2003), el término resiliencia pertenecía sólo a la física, y expresaba la capacidad de algunos materiales para recobrar su forma original después de ser sometidos a una presión deformadora. Desde hace unos años, sin embargo, este término fue adoptado por las ciencias sociales para referirse a la capacidad del ser humano para hacer frente a las adversidades de la vida, superarlas e, inclusive, ser transformado positivamente por ellas (p. 15)⁶.

En cuanto al origen del concepto de resiliencia, Henderson y Milstein (2003) afirman “Un creciente número de estudios en estos campos pone en tela de juicio la idea de que el estrés y el riesgo (incluyendo abusos, pérdidas y abandono, o simplemente las tensiones comunes de la vida) inevitablemente condenan a la gente a contraer psicopatologías o a perpetuar ciclos de pobreza, abuso, fracaso escolar o violencia... De estos estudios ha surgido el concepto de resiliencia, es decir, de que las personas pueden sobreponerse a las experiencias negativas y, a menudo, hasta se fortalecen en el proceso de superarlas”. (p.. 15).⁷

Como se puede apreciar, la resiliencia ha sido objeto de interés en el proceso de búsqueda de una mejor calidad de vida. Se trata de anteceder eventos negativos

⁵ KOTLIARENCO, María, Ph.D., CÁCERES, Irma y FONTECILLA, Marcelo. Estado de Arte En: Resiliencia. Organización Panamericana de la Salud. Oficina Sanitaria Panamericana, Oficina Regional de la Organización Mundial de la Salud. 1997. <http://translate.google.com/translatehttp://www.acscd.ca/acscd/public/bios.nsf/Ruttermichael>.

⁶ HENDERSON, Nan y MILSTEIN, Mike. Resiliencia en la escuela. Buenos Aires. Editorial Paidós, 2003. p. 15.

⁷ Ibid.

para poder asumir una actitud adecuada frente a los mismos. En relación con la pedagogía, se puede destacar que la *resiliencia* se refiere a la capacidad de los sujetos para sobreponerse a tragedias o períodos de dolor emocional de lo cual pueden llegar a ser víctimas los estudiantes. Cuando un sujeto o grupo humano es capaz de hacerlo, se dice que tiene resiliencia adecuada, y puede sobreponerse a contratiempos o, incluso, resultar fortalecido por los mismos. Es de destacar así mismo que este concepto fue introducido en el ámbito psicológico hacia los años 1970 por Michael Rutter, directamente inspirado en el concepto de la física. En la opinión conductista de Rutter, la resiliencia se reducía a una suerte de "flexibilidad social adaptativa".

Tal como lo expresan Mabel Munist y otros "La resiliencia es un llamado a centrarse en cada individuo como alguien único, es enfatizar las potencialidades y los recursos personales que permiten enfrentar situaciones adversas y salir fortalecido, a pesar de estar expuesto a factores de riesgo".⁸ (1998: p. 35).

Dentro de las definiciones, en torno al tema de la resiliencia, citadas por María Kotliarenco, Irma Cáceres, y Marcelo Fontecilla, se encuentran:

Historia de adaptaciones exitosas en el individuo que se ha visto expuesto a factores biológicos de riesgo o eventos de vida estresantes; además, implica la expectativa de continuar con una baja susceptibilidad a futuros estresores (Luthar y Zingler, 1991; Masten y Garmezy, 1985; Werner y Smith, 1982 en Werner y Smith, 1992).

La resiliencia se ha caracterizado como un conjunto de procesos sociales e intrapsíquicos que posibilitan tener una vida "sana", viviendo en un medio "insano". Estos procesos tendrían lugar a través del tiempo, dando afortunadas combinaciones entre atributos del niño

⁸ **MUNIST**, Mabel y otros. Manual de identificación y promoción de la resiliencia en niños y adolescentes. Washington, D.C. E.U.A. Autoridad Sueca para el Desarrollo Internacional (ASDI), 1998. p. 1.

y su ambiente familiar, social y cultural. De este modo, la resiliencia no puede ser pensada como un atributo con que los niños nacen, ni que los niños adquieren durante su desarrollo, sino que se trataría de un proceso interactivo entre éstos y su medio. (Rutter, 1992).

Concepto genérico que se refiere a una amplia gama de factores de riesgo y los resultados de competencia. Puede ser producto de una conjunción entre los factores ambientales, como el temperamento y un tipo de habilidad cognitiva que tienen los niños cuando son muy pequeños (Osborn, 1993).⁹

Capacidad humana universal para hacer frente a las adversidades de la vida, superarlas o, incluso, ser transformado por ellas. La resiliencia es parte del proceso evolutivo y debe ser promovida desde la niñez (Grotberg, 1995).

La resiliencia habla de una combinación de factores que permiten a un niño, a un ser humano, afrontar y superar los problemas y adversidades de la vida (Suárez, 1995).

Por su parte, en lo pertinente al concepto de resiliencia, Henderson y Milstein (2005) la definen como: “La capacidad de recuperarse, sobreponerse y adaptarse con éxito frente a la adversidad, y desarrollar competencia social, académica y vocacional pese a estar expuesto a un estrés grave o simplemente a las tensiones inherentes al mundo de hoy”¹⁰.

En consideración, los autores en mención manifiestan que en la actualidad todo estudiante, y, de hecho, toda persona, joven o vieja, necesita desarrollar la resiliencia.

⁹ KOTLIARENCO, María y otros. Op. Cit. 5 p.

¹⁰ HENDERSON, Nan y MILSTEIN. Op. Cit. 26 p.

La presente propuesta se fundamenta en los aportes teóricos por ellos planteados, dado que presentan, no sólo un estudio que examina la base de investigación que soporta este paradigma, sino que formulan un plan de seis pasos para construir resiliencia y, a partir de ellos, lograr diagnosticarla, especialmente en el ámbito educativo.

A partir de sus observaciones y trabajo investigativo, Henderson y Milstein (2005) logran evidenciar que el proceso de construir resiliencia es similar tanto para niños como para adultos y citan el modelo de la resiliencia de Richardson y otros (1990), a partir del cual afirman:

“Cuando un individuo de cualquier edad sufre una adversidad, en principio se pone en contacto con ciertos rasgos propios y ambientales que amortiguan esa adversidad.

Si cuenta con suficiente “protección”, el individuo se adapta a la dificultad sin experimentar una ruptura significativa en su vida, lo que le permite permanecer en una zona de bienestar, o en “homeostasis”, o avanzar a un nivel de mayor resiliencia debido a la fortaleza emocional y los saludables mecanismos de defensa desarrollados en el proceso de superar la adversidad.

Sin la necesaria protección, el individuo atraviesa un proceso de ruptura psicológica y luego, con el tiempo, se reintegra de esa ruptura. Una vez más, la disponibilidad de factores protectores personales y ambientales determinará el tipo de reintegración.”¹¹ Ver Figura No 1.

¹¹ Ibid.

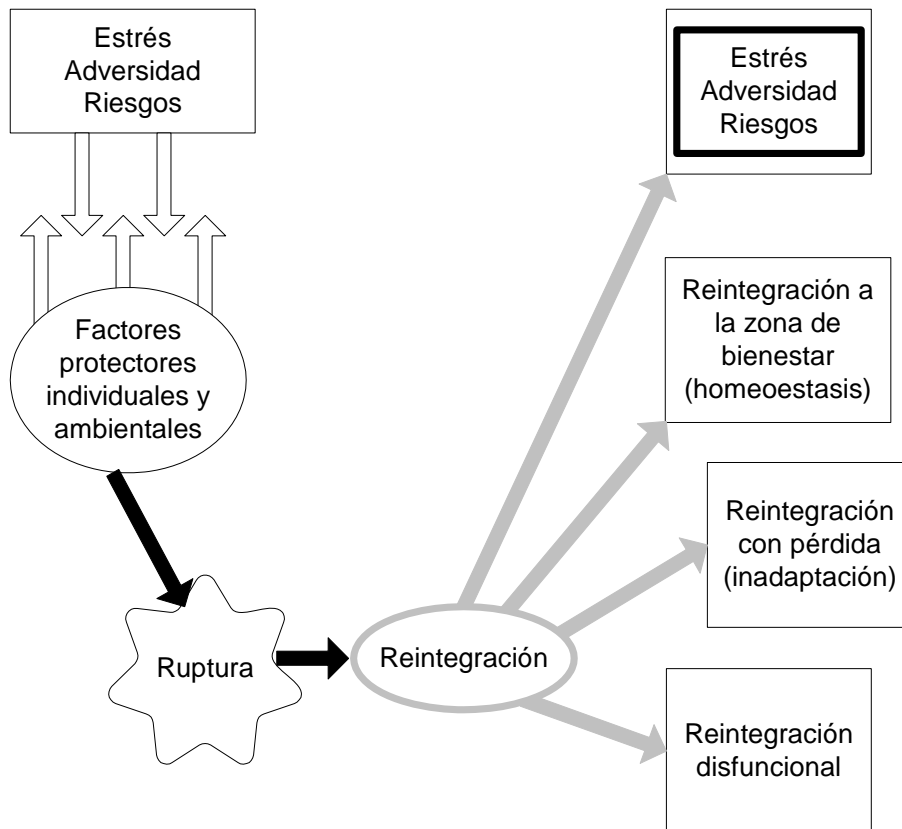


Figura No 1. Modelo de la Resiliencia adaptado de Richardson y otros. Tomado de HENDERSON, Nan y MILSTEIN, Mike.¹²

Como se aprecia en la anterior figura, los autores en mención manifiestan que la reintegración puede tomar las características de una disfunción como el abuso de alcohol u otras sustancias, un intento de suicidio o bien presentar rasgos de inadaptación como la pérdida de la autoestima o de la capacidad de enfrentar sanamente los problemas. La reintegración también puede dar como resultado el regreso del individuo a la zona de bienestar o el incremento de la resiliencia. De igual manera, los autores antes mencionados afirman: “El modelo de resiliencia ofrece dos mensajes importantes: que la adversidad no conduce automáticamente a la disfunción, sino que puede tener diversos resultados para el individuo que la

¹² Ibid.

sufre y que, incluso, una reacción inicial disfuncional a la adversidad puede mejorar con el tiempo”.¹³

Por otra parte, Henderson y Milstein (2005) aluden a lo crucial del ambiente para la resiliencia del individuo básicamente por dos motivos: Los factores protectores internos y las condiciones ambientales inmediatas existentes, es de entender entonces que éste es un asunto de carácter tanto individual como social y llega a involucrar lo colectivo y lo institucional.

Factores Protectores

Según Nan Henderson y Mike Milstein, los factores protectores son características de la persona o del ambiente que mitigan el impacto negativo de las situaciones y condiciones estresantes. La institución educativa puede propiciar condiciones ambientales que disminuyan el impacto negativo de factores adversos, conllevando a condiciones resilientes ante diversas circunstancias vivenciales.¹⁴

Desde el campo de la pedagogía se encuentra que en el ámbito educativo, el docente puede ejercer acciones de acompañamiento, que propicien aspectos internos y externos para el logro de la resiliencia, a partir de un diagnóstico de la misma. Para ello, es necesario reconocer tanto los factores internos como los ambientales.

Factores Protectores Internos

Para los autores antes citados, las características individuales que facilitan la resiliencia son:

Presta servicios a otros y/o a una causa.

¹³ Ibid.

¹⁴ Ibid.

Emplea estrategias de convivencia como adopción de buenas decisiones, asertividad, control de los impulsos y resolución de los problemas.

Sociabilidad; capacidad de ser amigo; capacidad de entablar relaciones positivas.

Sentido del humor.

Control interno.

Autonomía; independencia.

Visión positiva del futuro personal.

Flexibilidad.

Capacidad para el aprendizaje y conexión con éste.

Automotivación.

“Es idóneo en algo”; competencia personal.

Sentimientos de autoestima y confianza en sí mismo (p. 28).¹⁵

El sujeto con mayores conocimientos y mayor capacidad intelectual puede procesar y elaborar más eficazmente los traumas y los factores distresantes. Ante situaciones de catástrofe (natural o provocada por el ser humano), se debe considerar la formación de las llamadas comunidades resilientes y, para éstas, un tratamiento específico.

Factores Protectores Ambientales

Para Henderson y Milstein (8000), son las características de las familias, instituciones educativas, comunidades y grupos de pares que fomentan la resiliencia:

Promueve vínculos estrechos.

Valora y alienta la educación.

Emplea un estilo de interacción cálido y no crítico.

¹⁵ Ibid.

Fija y mantiene límites claros (reglas, normas y leyes).
Fomenta relaciones de apoyo con muchas otras personas afines.
Alienta la actitud de compartir responsabilidades, prestar servicio a otros y brindar la ayuda requerida.
Brinda acceso a recursos para satisfacer necesidades básicas de vivienda, trabajo, salud, atención y recreación.
Expresa expectativas de éxito elevadas y realistas.
Promueve el establecimiento y el logro de metas.
Fomenta el desarrollo de valores prosociales (como el altruismo) y estrategias de convivencia (como la cooperación).
Proporciona liderazgo, adopción de decisiones y otras oportunidades de participación significativa.
Aprecia los talentos específicos de cada individuo. (p. 28).¹⁶

Esta perspectiva, planteada por los autores en mención, apunta directamente a una solución, basada en la resiliencia para los niños con fracaso escolar, por lo cual, en el presente estudio, se parte de estos referentes para establecer la descripción de resiliencia en los niños que han experimentado esta situación en la institución educativa, en la que se implementa la presente investigación.

Perfil de una Persona Resiliente

Aunque la resiliencia en niños y adultos es similar, Henderson y Milstein (8000) retoman las características de un niño resiliente planteadas por Wolin y Wolin (1993) y concuerdan que éstas son: Iniciativa, independencia, introversión, relación, humor, creatividad y moralidad.

Los mismos autores describen las características citadas así:

¹⁶ Ibid.

La iniciativa del niño de corta edad se manifiesta en la exploración que hace de su entorno... la independencia, en su actitud de alejarse o desligarse de circunstancias desagradables... La introversión del niño se pone de manifiesto cuando percibe que algo está mal en una situación ambiental... Cuando un niño de corta edad busca conectarse con otros, está exhibiendo resiliencia relacional... El humor y la creatividad se manifiestan en el juego... La moralidad de un niño se pone en evidencia a través de los juicios sobre el bien y el mal (p. 18)¹⁷

La Rueda de la Resiliencia

Es una estrategia de seis pasos que se emplea para diagnosticar, promover y construir la resiliencia en las escuelas. Henderson y Milstein (2005) establecen seis puntos relevantes que orientan la forma en que las instituciones educativas, las familias y comunidades pueden aportar los factores protectores ambientales y las condiciones que fomentan los factores protectores individuales. Éstos son: Mitigar el riesgo, en el que se abordan tres aspectos y construir resiliencia, donde también se establecen tres aspectos fundamentales, como se explica seguidamente:

Mitigar el riesgo

Enriquecer los vínculos

En este aspecto se hace relación a los factores que puedan permitir el desarrollo de actitudes positivas de relación frente a la institución educativa, las cuales estrechan, de manera directa, la vinculación del niño a la institución. Para Henderson y Milstein (2005), esto implica fortalecer las conexiones entre los individuos y cualquier persona o actividad prosocial, y se basa en pruebas indicativas de que los niños, con fuertes vínculos positivos, incurren mucho menos

¹⁷ Ibid.

en conductas de riesgo que los que carecen de ellos. De manera análoga, la bibliografía sobre el cambio escolar también hace hincapié en la necesidad de vincular a los alumnos con el rendimiento escolar y académico conectando a cada uno con su estilo de aprendizaje preferido (2005: p. 32).

Fijar límites claros y firmes

Ello consiste en elaborar e implementar políticas y procedimientos escolares coherentes y responde a la importancia de explicitar las expectativas de conducta existentes. Estas expectativas deben incluir la de encarar las conductas de riesgo para los alumnos y tendrán que ser expresadas por escrito y transmitidas con claridad, indicando los objetivos que se espera cumplir. (Henderson y Milstein, 2005. p. 32).

Corresponde a la institución educativa promover espacios de trabajo y reflexión, en torno a las problemáticas vivenciadas y las formas de afrontamiento, que los actores educativos adoptan frente a diversas situaciones vivenciadas al interior de la misma; velando por la participación en el planteamiento y cumplimiento de normas basadas en la filosofía institucional.

Enseñar habilidades para la vida

Según Henderson y Milstein (2005) las habilidades para la vida incluyen: Cooperación; resolución de conflictos; estrategias de resistencia y asertividad; destrezas comunicacionales; habilidad para resolver problemas y tomar decisiones, y un manejo sano del estrés. Cuando éstas son enseñadas, refuerzan adecuadamente y contribuyen a que los estudiantes puedan sortear peligros de la adolescencia tales como: El consumo de tabaco, alcohol y las drogas, entre otros.

La institución educativa está llamada a facilitar espacios que permitan a los educandos el uso adecuado del tiempo libre en actividades culturales, lúdicas, recreativas, deportivas y artísticas.

Construir resiliencia

Brindar afecto y apoyo

Henderson y Milstein (2005) manifiestan en lo pertinente a brindar afecto y apoyo: “Esto implica proporcionar respaldo y aliento incondicionales, por ser el más crucial de todos los elementos que promueven la resiliencia. De hecho, parece casi imposible “superar” la adversidad sin la presencia de afecto. Este afecto no tiene que provenir necesariamente de los miembros de la familia biológica”. Para el presente estudio el ofrecimiento de afecto y apoyo conlleva a que el niño acepte y ofrezca afecto a las personas con quienes se siente apoyado y acompañado para superar el fracaso escolar.

Establecer y transmitir expectativas elevadas

Hace referencia a que los estudiantes se propongan metas significativas y de profundo alcance en sus proyectos de vida y con proyección a la familia, a la comunidad y a la nación. Al respecto, Henderson y Milstein (2005) sostienen:

Este paso aparece con reiteración tanto en la bibliografía sobre la resiliencia como en las investigaciones del éxito académico. Es importante que las expectativas sean a la vez elevadas y realistas, a efectos de que obren como motivadores eficaces, pues lo que habitualmente ocurre es que muchos escolares, sobre todo los que cargan con uno o más de los incontables rótulos aplicados en las escuelas, son objeto de expectativas poco realistas y asumen bajas expectativas para ellos mismos. Lo mismo sucede con el personal de la escuela, que critica el hecho de que sus

habilidades y su potencial a menudo no se reconocen o se subestiman (p. 33).

Brindar oportunidades de participación significativa

En este punto se busca que los educandos y los demás miembros de la comunidad educativa tengan oportunidades de presentar propuestas direccionadas al mejoramiento institucional en aspectos físicos, en participación democrática, en toma de decisiones, en asumir responsabilidades relacionadas con determinaciones y acciones que favorecen o benefician la marcha de la institución educativa, con miras al logro de los fines educativos contemplados en el Proyecto Educativo Institucional. Aquí se da la posibilidad de proponer el desarrollo de metodologías que permitan el análisis y la discusión y que valoren la participación y los diferentes puntos de vista, en diseñar asignaturas opciones para recrear lo que se sabe, profundizar en lo que ya se conoce y desarrollar las vocaciones, y la realización de reuniones periódicas de aula para discutir los problemas que se presentan, pactar normas y valores y aprender a planificar de manera colectiva. En consideración Henderson y Milstein (2005) manifiestan:

“Esta estrategia significa otorgar a los alumnos, a sus familias y al personal escolar una alta cuota de responsabilidad por lo que ocurre en la escuela, dándoles oportunidades de resolver problemas, tomar decisiones, planificar, fijar metas y ayudar a otros. Este medio de construir resiliencia está apareciendo cada vez con más frecuencia en la bibliografía sobre el cambio escolar dirigido a que la enseñanza se vuelva más “práctica”, el currículo sea más “pertinente” y “atento al mundo real”, y las decisiones se tomen más a menudo en el lugar de trabajo, con activa participación de todos los miembros de la comunidad escolar” (p. 34).

En torno a estos seis pasos, los autores citados expresan:

Aplicados en combinación, estos seis pasos han dado como resultado en los alumnos una concepción más positiva de sí mismos, un mayor apego a la

escuela, un mayor compromiso con la reglas y mejores puntuaciones en los tests estandarizados, así como significativos descensos en actividades delictivas, consumo de drogas y suspensiones (Hawkins, 1992). Se ha constatado que estos pasos son factores cruciales para fortalecer la resiliencia en niños y adultos (p. 34).

Henderson y Milstein (2005) diagraman estos pasos en la Rueda de la Resiliencia, como se aprecia en la figura presentada a continuación:

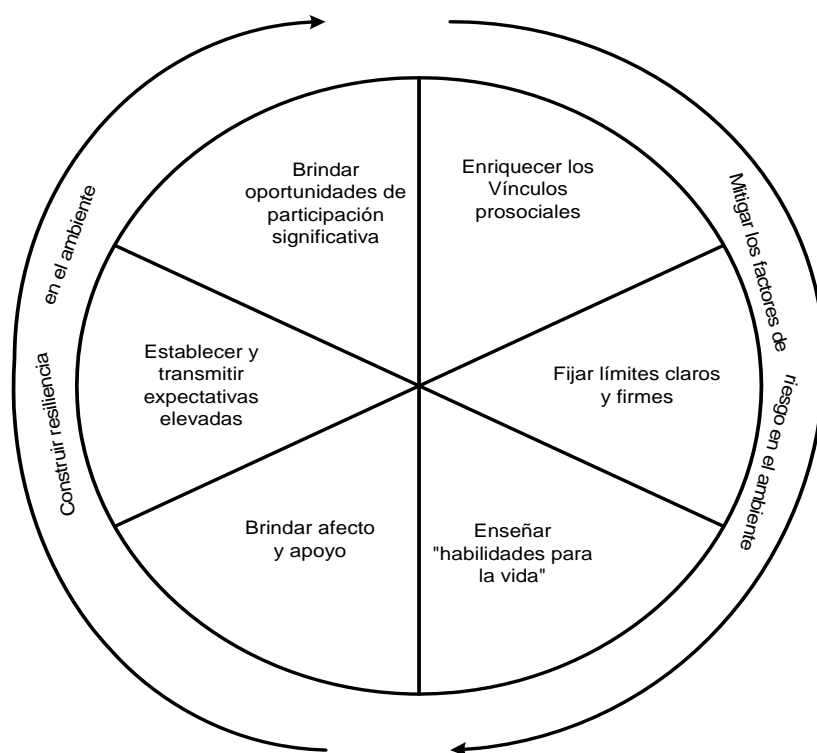


Figura No 2. Rueda de la Resiliencia. Tomado de HENDERSON, Nan y MILSTEIN, Mike (2005).¹⁸

¹⁸ Ibid.

Aplicación de la Rueda de la Resiliencia en la Institución Educativa

La institución educativa es considerada como un ambiente clave para promover el desarrollo de la resiliencia, lo cual permitirá que los estudiantes desarrollen la capacidad de sobreponerse a la adversidad, se adapten a las presiones y problemas que enfrentan y adquieran las competencias sociales, académicas y vocacionales necesarias para salir adelante en la vida. Lo anteriormente expuesto conlleva a que Henderson y Milstein (2005) planteen una estrategia para promover la resiliencia, específicamente en las instituciones educativas, a partir de los seis pasos de la Rueda de la Resiliencia.

Mitigar el riesgo

Enriquecer los Vínculos

Fijar límites claros y firmes

Enseñar habilidades para la vida

Construir resiliencia

Brindar afecto y apoyo

Establecer y transmitir expectativas elevadas

Brindar oportunidades de participación significativa

Henderson y Milstein (2005) explican detalladamente cómo se aplican los seis pasos de la resiliencia en la institución educativa de la siguiente manera:

Pasos 1 a 3: Mitigar el riesgo

♦ **Paso 1. Enriquecer los Vínculos.** Existen varios medios de incrementar los vínculos con la escuela. Uno de ellos es priorizar la participación de la familia en la actividad escolar convocando a los padres, otorgándoles roles significativos en la escuela, ofreciéndoles una variedad de

formas de participación y hablando con ellos periódicamente - con todos los padres - para transmitirles alguna buena noticia sobre sus hijos Henderson y Milstein (2005: p. 47).

De igual manera, los autores en mención, manifiestan:

También es conveniente instalar centros de recursos parentales y hacer que los padres tengan voz en la conducción de la escuela para construir una fuerte participación de la familia en la actividad escolar. Algunas actividades interesan a ciertos niños, con lo que incrementan su vínculo, y otras son de interés para otros. Es fundamental que se les fortalezca arte, música, teatro, todo tipo de deportes, tareas de servicio comunitario y clubes de diversas clases (podrá recurrirse a los padres para que ayuden a proporcionar muchas de estas cosas) Henderson y Milstein (2005: p. 47).

Cuando se habla del enriquecimiento de los vínculos por parte del niño hacia la institución escolar, necesariamente se hace referencia a los sentimientos que surgen de él mismo hacia ella, de tal modo que es el niño quien define a partir de sus experiencias este tipo de vínculos. No obstante, es la institución educativa la que tiene la responsabilidad de promover acciones significativas que permitan construir la resiliencia en el ámbito educativo, promoviendo así la vinculación asertiva del niño hacia ésta.

En lo pertinente al proceso educativo, los autores citados expresan: “Las estrategias de aprendizaje que toman en cuenta las inteligencias múltiples y los múltiples estilos de aprendizaje, como confirman los perfiles de las aulas descritas, reforzarán la vinculación del alumno con el aprendizaje y su permanencia en la escuela” (Henderson y Milstein, 2005: p. 48).

♦ **Paso 2. Fijar límites claros y firmes.** Henderson y Milstein (2005) lo explican cómo se reseña a continuación:

Este es otro paso que funciona mejor si se incorporan otros varios pasos constructores de resiliencia. Por ejemplo, es importante que los alumnos participen en la determinación de estos límites, que consisten en normas de conducta y procedimientos para hacerlas cumplir (incluyendo las consecuencias de incumplirlas)... También es importante que el personal escolar, los padres y los alumnos conozcan y comprendan las políticas de la escuela. En algunos colegios, por ejemplo, los alumnos dibujan carteles que reflejan esas políticas y los cuelgan en las paredes (p. 48).

A partir de lo expuesto anteriormente, se puede asumir la fijación de límites claros y firmes como la participación del niño con fracaso escolar, promovida por el docente, en la determinación de normas escolares de comportamientos y procedimientos para hacerlas cumplir, basada en una actitud afectuosa en vez de punitiva, con previo conocimiento y comprensión del manual de convivencia de la institución educativa.

♦ **Paso 3. Enseñar habilidades para la vida.** Este paso puede efectuarse de diversas maneras, siendo para Henderson y Milstein (2005) una de ellas:

Aplicar un método de enseñanza, basado en el aprendizaje cooperativo, que incorpore naturalmente las habilidades para llevarse bien con los demás, trabajar en grupo, expresar opiniones propias, fijar metas y tomar decisiones... Las investigaciones realizadas muestran que los pares son los mejores mensajeros de las estrategias de prevención e intervención, por lo que es útil determinar todas las maneras en que los alumnos pueden enseñar habilidades para la vida a otros (p. 48).

Así mismo, estos autores afirman: “El currículo referido al tema de la salud es un lugar adecuado para incorporar la capacitación formal en materia de habilidades para la vida” (p. 48).

Estas habilidades para la vida conllevan a que la institución educativa favorezca el fortalecimiento y el desarrollo de competencias ciudadanas representadas en habilidades y disposiciones para construir convivencia, participar democráticamente y valorar el pluralismo en el trabajo en grupo, buscando el bien común; al aplicar un método de enseñanza a niños con fracaso escolar basado en el aprendizaje cooperativo, la toma de decisiones, la expresión de opiniones propias y la fijación de metas.

En cuanto a los pasos 4 a 6: Construir resiliencia, Henderson y Milstein (2005) expresan:

♦ **Paso 4. Brindar afecto y apoyo.** Los autores citados los describen así:

Este paso es la base de toda construcción de resiliencia. Es el componente crucial de las actitudes que construyen resiliencia, pero también debe expresarse en conductas concretas, como tomar en cuenta a todos los alumnos, saber sus nombres, estimular a los reticentes, investigar e intervenir cuando alguno de ellos enfrenta circunstancias difíciles. (Henderson y Milstein, 2005. p.. 49).

♦ **Paso 5. Establecer y transmitir expectativas elevadas.** Henderson y Milstein (2005) afirman:

Las clases con expectativas elevadas presentan las siguientes características: Currículos de mayor alcance, más significativos y participativos para todos los alumnos; grupos de estudio heterogéneos, flexibles y basados en los intereses de los alumnos (sin señalamientos ni rotulaciones); sistemas de evaluación que reflejan la visión de las inteligencias múltiples, los enfoques múltiples y los estilos de aprendizaje múltiples, y una gran cantidad de actividades variadas para que todos los alumnos participen, incluyendo programas de servicio comunitario (p.. 50).

Estos planteamientos permiten establecer que el niño encuentra en las diferentes clases y en los contenidos, una motivación intrínseca para el aprendizaje, basada en sus propios intereses y expectativas al afrontar el fracaso académico.

♦ **Paso 6. Brindar oportunidades de participación significativa.** La base fundamental de este paso radica en contemplar a los estudiantes como sujetos activos, creativos y críticos. Para Henderson y Milstein (2005), lo anteriormente expuesto implica: “La inclusión de alumnos en comisiones de Gobierno Escolar, aún en los niveles primarios (donde el personal escolar sea asombrado por las excelentes evaluaciones y sugerencias de los chicos para mejorar su escuela)”. En consecuencia, estos autores afirman: “Los programas entre pares (incluyendo el de servicio comunitario), las numerosas actividades antes, durante y después del horario escolar que se mencionaron, y la aplicación de estrategias de enseñanza participativas, son medios de brindar a los alumnos oportunidades de participación significativa” (p. 51).

Acorde con los planteamientos anteriores, la provisión de oportunidades de participación significativa constituye el espacio que ofrece la institución escolar, conformado por actividades dentro y fuera del horario escolar y la aplicación de estrategias de enseñanza participativas, para ofrecer a los estudiantes con fracaso escolar, oportunidades para su superación.

Para la presente propuesta se logran identificar factores protectores acerca del proceso resiliente, desde la Rueda de la Resiliencia planteada por Henderson y Milstein (2005). A continuación se describe la categorización de factores internos y factores externos protectores.

CATEGORÍA	DIMENSIONES	SUBDIMENSIONES	INDICADOR
<p>RESILIENCIA</p> <p>Para el presente estudio, es entendida como la capacidad con la que cuenta el estudiante de recuperarse, sobreponerse y adaptarse con éxito frente a la adversidad, y desarrollar competencia social, académica y vocacional pese a estar expuesto por ello, a un estrés grave o simplemente a las tensiones inherentes a su vida.</p>	<p>FACTORES PROTECTORES INTERNOS</p> <p>Son las características, atributos o fortalezas del estudiante, que facilitan la construcción de la resiliencia.</p>	<p>Enriquecimiento de los vínculos con la institución educativa</p> <p>El estudiante incrementa sus relaciones con los estamentos académicos de la institución y participa en actividades extra clase de refuerzo académico.</p>	<p>Se relaciona con profesores que le ayudan en las dificultades académicas.</p>
			<p>Se vincula en alguna actividad antes, durante y después del horario de clases.</p>
			<p>Participa del refuerzo académico.</p>
		<p>Ofrecimiento de afecto y apoyo</p> <p>El estudiante acepta y ofrece afecto a las personas con quienes se siente apoyado y acompañado en su proceso educativo.</p>	<p>Es receptivo frente al afecto que los docentes le brindan.</p>
			<p>Brinda afecto a los profesores y compañeros que le ayudan a salir adelante.</p>
		<p>Establecimiento y transmisión de expectativas elevadas</p> <p>El estudiante encuentra en las diferentes clases y en los contenidos una motivación intrínseca para el aprendizaje, basada en sus propios intereses y expectativas.</p>	<p>Se motiva de manera intrínseca en la construcción de su aprendizaje.</p>
			<p>Se interesa por fijar altas expectativas para superarse.</p>
	<p>FACTORES PROTECTORES EXTERNOS</p> <p>Son aquellas condiciones del medio que actúan favoreciendo la resiliencia en los estudiantes.</p>	<p>Fijación de límites claros y firmes</p> <p>Es la participación del estudiante, promovida por el docente en la determinación de normas escolares de conducta y procedimientos para hacerlas cumplir, basada en una actitud afectuosa, antes que punitiva. Teniendo en cuenta el PEI.</p>	<p>La institución educativa motiva al estudiante a conocer, comprender y respetar las normas establecidas.</p>
			<p>Los docentes aplican correctivos basados en el afecto.</p>
		<p>Enseñanza de habilidades para la vida</p> <p>La institución educativa fortalece el desarrollo de competencias ciudadanas representadas en habilidades y disposiciones para construir convivencia, participar democráticamente y valorar el pluralismo en el trabajo en grupo buscando el bien común; al aplicar un método de enseñanza, a estudiantes basado en el</p>	<p>Los docentes facilitan interacciones sociales favorables para la construcción de la convivencia.</p>
		<p>La institución posibilita la participación democrática en el ejercicio en la toma de decisiones cotidianas.</p>	
		<p>En las clases se posibilita el trabajo en grupo para el logro del bien común.</p>	
		<p>La institución promueve el aprendizaje cooperativo.</p>	

		aprendizaje cooperativo, la expresión de opiniones propias y la fijación de metas.	Los docentes generan espacios para la expresión de ideas propias.
		Provisión de oportunidades de participación significativa Es el espacio que ofrece la institución educativa, conformado por actividades antes, durante y después del horario de clases, y la aplicación de estrategias de enseñanza participativas, para brindar a los estudiantes oportunidades para su superación.	Los docentes proponen estrategias para la fijación de metas.
			Los profesores plantean tareas encaminadas hacia el éxito de los niñ@s.
			En las clases se promueven actividades de refuerzo que permitan una participación significativa de los niñ@s.
			La institución brinda espacios de refuerzo académico después de la jornada escolar.

CURSO RESILIENCIA EN EL ÁMBITO EDUCATIVO

El presente curso es pensado en la posibilidad de generar un espacio reflexivo, que permita a docentes, estudiantes practicantes e inclusive de otros semestres, generar una reflexión y apropiación de elementos teóricos y prácticos que favorezcan su desempeño docente en contextos determinados.

De este modo se propone que en el programa de Diseño Tecnológico del departamento de Tecnología se abra un espacio de participación para contribuir en los docentes con una alternativa para lograr entender la relevancia de su papel en relación a sus educandos, pues sus dinámicas intra e inter personales y familiares pueden llegar a ser adversas en el momento menos esperado, si no es que ya se han dado.

En cuanto a los antecedentes

En el programa de Licenciatura en Diseño Tecnológico se desempeña un grupo de docentes de diferentes áreas del conocimiento, unos en los énfasis disciplinares del Diseño y otros en áreas relacionadas con las pedagogías. Se encuentran situaciones problemáticas de carácter social en relación al aspecto

económico en los educandos que generan preocupación para ellos, de igual manera problemáticas en el contexto familiar, otro aspecto negativo que se percibe en el ambiente es el consumo de sustancias por parte de estudiantes, también se identifican situaciones orientadas a la falta de motivación hacia el aprendizaje en diferentes momentos del proceso, del mismo modo se encuentra que se genera estrés en el desarrollo educativo. Otros aspectos encontrados en el contexto universitario son el bullying y las circunstancias de salud, lo cual se evidencia en las prácticas sociales e impactando así en el proceso de aprendizaje.

Frente a la situación evidenciada en el departamento y la necesidad e inquietud manifestada por algunos docentes y estudiantes, acerca de la temática novedosa y poco abordada, se oferta el curso con el fin de contribuir a una clara comprensión, sensibilización y profundización de la Resiliencia en la Educación. En el quehacer cotidiano del docente se experimentan situaciones críticas y adversas desencadenadas en las dinámicas intrapersonales e interpersonales de los educandos, lo cual conlleva al uso de herramientas apropiadas que permitan enriquecer la labor docente de manera integral.

Objetivos

Objetivo General

Abordar la Resiliencia en el ámbito educativo, para docentes del programa de Diseño Tecnológico del Departamento de Tecnología, con el fin de plantear una herramienta mediante un curso alternativo para el desarrollo de la resiliencia como proceso formativo integral en estudiantes, desde el ámbito educativo.

Objetivos Específicos

Sensibilizar a los estudiantes acerca de aspectos externos que favorecen el proceso resiliente desde el entorno educativo.

Formar grupos de de trabajo para el desarrollo de actividades propuestas.

Generar una reflexión sobre aspectos relevantes en la resiliencia en el ámbito educativo.

Trabajar aspectos internos que promueven la resiliencia en el proceso educativo.

Justificación

El curso de resiliencia en el ámbito educativo es pertinente para el departamento de tecnología de la Universidad Pedagógica Nacional, teniendo en cuenta que las necesidades presentadas en las prácticas educativas son cada vez más complejas y requieren de abordar aspectos que generen reflexión, apropiación y una proyección en la institución educativa en relación a situaciones que pueden ser traumáticas para los estudiantes. Lo anterior, con el fin de favorecer el quehacer docente y de generar acciones en el departamento que promuevan procesos resilientes, pues no se ha trabajado este tema en el departamento, lo cual posiblemente puede impactar a futuro en el resto de programas y departamentos de la Universidad.

Estructura

El curso está propuesto desde el planteamiento de tres elementos principalmente abordados para su desarrollo, teniendo entonces el primero como la presentación del curso, el segundo, el cual consiste en la estrategia pedagógica como tal y el tercero que está orientado a abarcar los contenidos abordados.

1. PRESENTACIÓN DEL CURSO

El curso Resiliencia en la Educación centra su atención en la reflexión e interiorización de aquellos aspectos relevantes que intervienen en las posturas personales y sociales frente a las situaciones adversas vivenciadas por los educandos a lo largo de sus vidas; para el desarrollo del mismo se abarcan componentes conceptuales; como la definición de resiliencia, los factores protectores internos y los factores externos que promueven la resiliencia.

De igual manera se analiza la trascendencia de la rueda de la resiliencia y su aplicación en la Institución educativa, el enriquecimiento de los vínculos, la fijación de límites claros y firmes, la enseñanza de habilidades para la vida, el afecto y apoyo en el proceso educativo, el establecimiento y transmisión de expectativas elevadas, las oportunidades de participación significativa en el aula de clases.

En el desarrollo de estos sucesos adversos para la vida del educando, intervienen ciertos factores que le posibilitan continuar su camino, muchas veces siendo constante en el estudio pero, en muchas otras, relegándose del ambiente educativo y buscando otras alternativas para su vida, como trabajar o ayudar en la casa, durante largos períodos. De igual manera, se puede percibir que, en estos procesos de resiliencia, los estudiantes pueden afrontar la frustración, la pérdida de la confianza en sí mismos, la discriminación por parte de sus pares y la situación crítica que implica alguna pérdida o situación extrema, de maneras muy particulares. Además, se detecta que el departamento no cuenta con estrategias psicológicas pertinentes ni suficientes que ofrezcan, potencien y promuevan la forma en que los educandos afronten tales situaciones.

Al culminar el curso, el estudiante habrá adquirido elementos teórico – prácticos posibilitadores de la resiliencia en el ámbito educativo desde una perspectiva amplia, los cuales le posibilitaran afrontar de manera favorable y exitosa situaciones adversas presentadas en su quehacer educativo. Así mismo

desarrollará aspectos necesarios para generar y favorecer un ambiente resiliente apropiado y una reflexión sobre los aspectos que intervienen en los procesos educativos de manera integral.

Nombre	RESILIENCIA EN EDUCACIÓN		
Certificación	El espacio de Práctica Educativa de la Licenciatura en Diseño Tecnológico, Universidad Pedagógica Nacional		
Propósito	<p>El objetivo general del curso es abordar la Resiliencia en el ámbito educativo, para docentes del programa de Diseño Tecnológico del departamento de Tecnología.</p> <p>El curso de Resiliencia en Educación tiene como propósito la reflexión y comprensión de procesos desencadenados en el ámbito educativo por parte de los educandos frente a situaciones adversas experimentadas en su vida, desde una perspectiva pedagógica, teniendo en cuenta la enseñanza, el aprendizaje y los contextos en los cuales se desarrollan dichos procesos.</p> <p>En este sentido, se abordan problemáticas concretas que afectan contextos educativos para su estudio, comprensión e intervención y, en consecuencia, el mejoramiento de los procesos educativos y de la calidad de los mismos. En relación con lo expuesto anteriormente, se determina que uno de los objetivos fundamentales del curso es la reflexión e intervención sobre el comportamiento humano en situaciones adversas, orientada al desarrollo de la capacidad de superación de las personas, grupos e instituciones.</p>		
Duración	96 HORAS	Horas Semanales	12 (8 semanas)

2. ESTRATEGIA PEDAGÓGICA

▪ ***Introducción Temática***

La temática de la Resiliencia es asumida como la capacidad que tiene el ser humano para superar situaciones adversas en su vida; ha sido abordada recientemente por las ciencias sociales, dando respuesta a diversas situaciones contraproducentes de impacto social, a la manera en que se afrontan tales realidades y en la trascendencia del contexto en la resolución de problemáticas específicas. En el ámbito educativo, se pretende ahondar en una reflexión y participación transdisciplinaria con el propósito de identificar elementos pertinentes que han de ser conducentes a la superación de la adversidad de manera exitosa, con el apoyo de factores internos y externos. Se identifican los factores de riesgo que enfrentan los educandos, las características internas que permitirán un afrontamiento favorable, generando ambientes de participación, equidad y fortalecimiento psicoafectivo a nivel personal y grupal. El curso de Resiliencia en el ámbito educativo, brinda al egresado herramientas para el afrontamiento de situaciones de adversidad en su vida personal y profesional, así mismo capacidad para el trabajo con población vulnerable, manejo de destrezas pedagógicas conducentes al desarrollo integral de manera significativa de los educandos acompañando y fortaleciendo de esta manera su proyecto de vida.

▪ ***En cuanto a la reflexión formativa***

Debido a la reflexión pedagógica frente a las variadas dinámicas inter e intra personales presentadas en los procesos de enseñanza y aprendizaje en las instituciones educativas, se encuentra que se evidencian situaciones críticas vivenciadas por los educandos afectando su desempeño escolar su motivación hacia el estudio y su desarrollo integral; se hace entonces necesaria la profundización e implementación de elementos conceptuales y prácticos que permitan desarrollar estrategias conducentes a favorecer el ámbito escolar

generando ambientes resilientes en el quehacer educativo a nivel individual y grupal.

- **Logros**

Habilidad para desarrollar estrategias que permitan promover la resiliencia en los educandos.

Capacidad para promover proyectos de resiliencia en la educación en los diferentes niveles educativos.

Capacidad para plantear estrategias pedagógicas que promuevan la resiliencia en el aula.

- **Contenidos**

Se definen a partir del propósito de formación y de los logros de aprendizaje establecidos para el desarrollo del curso. En el ITAE, se clasifican en:

- **Tema:** se refiere a las temáticas generales en las que se estructuran las unidades de aprendizaje.

- **Subtema:** Es la subdivisión de cada una de las temáticas generales presentadas.

TEMÁTICA 1:	TEMÁTICA 2:	TEMÁTICA 3:
Conceptualización de la Resiliencia	Factores Protectores Internos del proceso de la Resiliencia	Factores Protectores Externos de la Resiliencia
Subtemas 1	Subtemas 2	Subtemas 3
Aportes teóricos. Rueda de la Resiliencia.	Enriquecimiento de los vínculos con la institución educativa	Fijación de límites claros y firmes

Enseñanza de habilidades
para la vida

Ofrecimiento de afecto y apoyo

Establecimiento y Provisión de oportunidades de
transmisión de participación significativa

expectativas elevadas

▪ **Metodología**

El trabajo será desarrollado desde la lectura de textos propuestos, la retroalimentación y socialización constante de experiencias por parte del docente del grupo. La metodología es participativa y reflexiva, teniendo en cuenta situaciones reales que son relevantes desde el quehacer docente para identificar y analizar procesos resilientes. Se trabaja de manera cooperativa, buscando la discusión constructiva frente a casos planteados, posibilitando el tiempo y espacio para que los participantes expresen sus sentimientos, intereses y preocupaciones.

Se propende por favorecer un clima agradable en el ambiente del grupo de estudiantes del curso, así mismo se generan actividades grupales que permitan una participación activa, que les motiven y promuevan la participación e interés por aprender. De igual manera se busca evitar situaciones que generen sentimientos negativos en el desarrollo del curso, propiciando la socialización y discusión constructiva.

▪ **Plan de Trabajo**

Mediante la siguiente matriz se presenta el planteamiento del desarrollo del curso:

PLAN DE TRABAJO			
Descripción	TEMÁTICA 1: Conceptualización de la Resiliencia	TEMÁTICA 2: Factores Protectores Internos de la Resiliencia	TEMÁTICA 3: Factores Protectores Externos de la Resiliencia
Logro	Definir el concepto de Resiliencia y sus	Identificar los Factores Protectores Internos en los	Reconocer los Factores Protectores Ambientales

PLAN DE TRABAJO			
Descripción	TEMÁTICA 1: Conceptualización de la Resiliencia	TEMÁTICA 2: Factores Protectores Internos de la Resiliencia	TEMÁTICA 3: Factores Protectores Externos de la Resiliencia
	características.	procesos de Resiliencia para la institución educativa.	de la Resiliencia.
SubTemas	Aportes teóricos. Rueda de la Resiliencia.	<ul style="list-style-type: none"> • Enriquecimiento de los vínculos con la institución educativa • Ofrecimiento de afecto y apoyo • Establecimiento y transmisión de expectativas elevadas 	<ul style="list-style-type: none"> • Fijación de límites claros y firmes • Enseñanza de habilidades para la vida • Provisión de oportunidades de participación significativa
Tipo de Competencia	Argumentativa Propositiva Interpretativa Procedimental	Argumentativa Propositiva Interpretativa Procedimental	Argumentativa Propositiva Interpretativa Procedimental
Habilidad	Comunicación Análisis Sensibilización	Comunicación Análisis Sensibilización	Comunicación Análisis Sensibilización
Estrategia	Trabajo individual	Trabajo individual Trabajo cooperativo	Trabajo individual Trabajo cooperativo
Ejercicio Didáctico	Ejercicio reflexivo de introspección Narración	Mapa conceptual	Proyecto

▪ **Desarrollo del curso:**

FECHA/ SEMANA	TEMA	ACTIVIDADES
	Unidad I Conceptualización de la Resiliencia Aportes teóricos. Rueda de la Resiliencia.	Preguntas orientadoras ¿Qué se entiende por resiliencia? ¿Cuál llega a ser el papel del docente frente a procesos resilientes en la institución educativa? Evaluación Definición del concepto de resiliencia Aplicación a un caso educativo real explicando cada uno de los pasos de la rueda de la resiliencia.
Semana 1	12 horas	Ejercicio reflexivo conducente a la comprensión del término de Resiliencia, de manera individual: Intente ubicarse en un espacio silencioso en el cual pueda estar solo o sola, mientras realiza esta actividad. (Introspección, se propone música suave de fondo, espacio físico tranquilo y adecuado para la relajación). Suelte la cabeza hacia los lados lentamente, realice círculos hacia un lado y hacia el otro. Relaje su cuerpo y su mente mientras respira profundamente. Concéntrase e intente responder a los siguientes

FECHA/ SEMANA	TEMA	ACTIVIDADES
		<p>interrogantes de manera individual: ¿Cuál ha sido la situación más difícil y dolorosa que ha afrontado en su vida? ¿Qué caracterizó esa situación? ¿Cómo se sintió frente a esa situación específica? ¿Quién o quiénes le acompañaron en ese momento de su vida? ¿Cómo logró salir adelante a partir de la situación mencionada? ¿Quién o quiénes le ayudaron para superarla? ¿Qué aprendió de esa experiencia? ¿Qué trascendencia puede tener la práctica educativa, frente a situaciones similares vivenciadas por los estudiantes? (Elaborar y entregar registro escrito voluntariamente).</p>
Semana 2		<p>Realización de lectura sugerida. A partir de la lectura propuesta, elabore su propia definición de la Resiliencia. Desde la revisión del modelo de la Resiliencia, realice su aplicación a un caso educativo real explicando cada uno de los pasos, si se ha dado o si no, de manera hipotética. (Modelo de la Resiliencia adaptado de Richardson y otros. Tomado de HENDERSON, Nan y MILSTEIN, Mike). Socializar en el grupo, interactuar con otros compañeros. Tener en cuenta estos elementos para pensar una propuesta final sobre la promoción de la resiliencia en el ámbito educativo para la institución determinada. Se realiza entrega de trabajo escrito.</p>
	Unidad II Factores Protectores Internos	<p>Preguntas orientadoras ¿Qué características se encuentran en los factores protectores internos? ¿Cómo se pueden identificar los factores internos en los educandos desde los planteamientos de Handerson y Milstein? Evaluación Narración sobre el análisis de caso, evidenciando la apropiación teórica desde los planteamientos Handerson y Milstein. Participación en el discusión grupal con las inferencias realizadas desde la entrevista elaborada y aplicada. Elaboración del taller evidenciando aspectos relevantes frente al ofrecimiento de afecto y apoyo. Participación en foro con el taller.</p>
Semana 3	Enriquecimiento de los vínculos con la institución educativa 12 horas	<p>Lectura de texto individual. Escoger un caso en la institución educativa en el cual se evidencien los vínculos de los estudiantes de manera significativa. Describir el caso y realizar su análisis desde el planteamiento teórico frente al enriquecimiento de los vínculos con la institución educativa. Enviar un documento con el análisis del caso como narración. Se realiza el análisis de caso y la respectiva narración.</p>
Semana 4	Ofrecimiento de afecto y apoyo	<p>Realizar la lectura del texto. Conformar grupo de dos o tres compañeros para esta actividad.</p>

FECHA/ SEMANA	TEMA	ACTIVIDADES
	12 horas	De manera grupal, elaborar una entrevista para dos docentes al menos en la cual evidencia la relevancia y la manera en la que identifican el ofrecimiento de afecto y apoyo en su institución educativa. Realizar sus inferencias desde la entrevista elaborada y aplicada. Socializar con el grupo las reflexiones y participar realizando aportes u observaciones con otros grupos.
Semana 5	Establecimiento y transmisión de expectativas elevadas 12 horas	Taller en institución educativa Elaboración de un taller evidenciando aspectos relevantes frente al establecimiento y transmisión de expectativas elevadas. Aplicarlo y elaborar un escrito en el cual plantee sus observaciones y conclusiones. Se sugiere trabajar autoestima y proyecto de vida de manera complementaria.
	Unidad III Factores Protectores Ambientales	Preguntas orientadoras ¿Cómo se pueden construir ambientes resilientes en la institución educativa? ¿De qué manera se logra favorecer el proceso de resiliencia en las prácticas educativas cotidianas? ¿Cuáles son los factores externos que se identifican en el curso? Evaluación Elaboración de un escrito reflexivo sobre la fijación de límites claros y firmes. Participación en el foro mediante el escrito sobre la enseñanza de habilidades para la vida. Propuesta encaminada a la promoción de la Resiliencia en el ámbito educativo para la institución educativa.
Semana 6	Fijación de límites claros y firmes	Lectura del texto de Henderson y Milstein Elaboración de trabajo escrito. Cada estudiante debe realizar un escrito reflexivo sobre la fijación de límites claros y firmes, explicando su relevancia para el proceso formativo en la institución educativa. Entregar escrito al docente para la fecha determinada.
Semana 7	Enseñanza de habilidades para la vida	Los estudiantes realizan la lectura del texto propuesto de Henderson y Milstein. Mediante un escrito, evidenciar acciones que promueven el aprendizaje cooperativo en su clase, para ello debe identificar actividades específicas que promuevan: El trabajo grupal, la posibilidad de expresión de opiniones, la fijación de metas y la toma de decisiones. Entregar el documento escrito y socializar con los compañeros y docente.
Semana 8	Provisión de oportunidades de participación significativa	A partir de los aportes teóricos abordados, de manera individual, elaborar un cuadro comparativo sobre oportunidades de participación significativa identificadas en la institución educativa. Los estudiantes deben entregar el documento en la fecha pautada con el docente. En esta semana se hará la entrega final de una propuesta encaminada a la promoción de la Resiliencia en el ámbito educativo para la institución educativa, de manera individual.

- ***Descripción Ejercicios Didácticos***

Durante el desarrollo del curso se plantean ejercicios didácticos, los cuales serán presentados al respectivo profesor semanalmente, se propone el ejercicio reflexivo de introspección, narración, entrevista, análisis de caso, trabajo escrito y cuadro comparativo, de igual manera se propone implementar una propuesta como producto final del proceso, el cual será asesorado y evaluado de manera constante desde el inicio del programa.

- ***Evaluación***

El enfoque empleado para la evaluación en el curso es el de evaluación formativa en sus tres fases: Autoevaluación, coevaluación y heteroevaluación.

Emplear los elementos adquiridos durante el proceso de aprendizaje en el planteamiento de una propuesta encaminada a la promoción de la Resiliencia en el ámbito educativo.

3. CONTENIDOS DEL CURSO

Este curso centra su atención en los elementos intervinientes en el desarrollo de procesos de resiliencia en el ámbito educativo. Al finalizar el curso, el estudiante poseerá elementos teórico – prácticos determinantes de las relaciones interpersonales desde una perspectiva integral, que le posibilitaran relacionarse de manera favorable y exitosa con las personas que le rodeen en ámbitos determinados. Así mismo desarrollará competencias necesarias para propiciar y favorecer relaciones interpersonales apropiadas y una comprensión sobre los aspectos que intervienen en estos procesos.

3.2. Desarrollo de los Contenidos Temáticos

Resiliencia

El concepto resiliencia proviene del concepto físico que hace relación a la resistencia que oponen los cuerpos, en especial los metales, a la ruptura por choque o percusión. Se encuentra entonces una posibilidad de actuar sobre las fuerzas de recuperación de los seres humanos ante las experiencias adversas específicamente desde la educación.

La resiliencia se refiere a la capacidad con la cual cuenta el ser humano para sobreponerse a situaciones adversas que se presentan en el transcurso de la vida. Esta capacidad surge del mismo ser, pero llega a ser potenciada por factores externos que afectan a la persona. Es un término novedoso que ha permitido, a estudiosos e investigadores, indagar acerca de sus características y de su manifestación en diversos aspectos de la vida.

Tal como lo afirma Rutter (1997): “El vocablo resiliencia tiene su origen en el idioma latín , en el término resilio que significa volver atrás, volver de un salto,

resaltar, rebotar” (p.. 5)¹⁹. El término fue adaptado a las ciencias sociales para caracterizar aquellas personas que, a pesar de nacer y vivir en situaciones de alto riesgo, se desarrollan psicológicamente sanas y exitosas.

Lo anterior indica que no necesariamente las personas deben rendirse frente a las situaciones críticas de la vida, sino que al contrario, dichas situaciones llegan a constituir oportunidades trascendentales de superación y crecimiento personal. El ser humano cuenta con la capacidad de sobreponerse, de seguir adelante, de enfrentar los obstáculos y eventos que algunas veces oscurecen el panorama del diario vivir. Para Henderson (2003), el término resiliencia pertenecía sólo a la física, y expresaba la capacidad de algunos materiales para recobrar su forma original después de ser sometidos a una presión deformadora. Desde hace unos años, sin embargo, este término fue adoptado por las ciencias sociales para referirse a la capacidad del ser humano para hacer frente a las adversidades de la vida, superarlas e, inclusive, ser transformado positivamente por ellas (p.. 15)²⁰.

En cuanto al origen del concepto de resiliencia, Henderson y Milstein (2003) afirman:

“Un creciente número de estudios en estos campos pone en tela de juicio la idea de que el estrés y el riesgo (incluyendo abusos, pérdidas y abandono, o simplemente las tensiones comunes de la vida) inevitablemente condenan a la gente a contraer psicopatologías o a perpetuar ciclos de pobreza, abuso, fracaso escolar o violencia... De estos estudios ha surgido el concepto de resiliencia, es decir, de que las personas pueden sobreponerse a las experiencias negativas y, a menudo, hasta se fortalecen en el proceso de superarlas” (p. 15).²¹

¹⁹ KOTLIARENCO, María, Ph.D., CÁCERES, Irma y FONTECILLA, Marcelo. Estado de Arte En: Resiliencia. Organización Panamericana de la Salud. Oficina Sanitaria Panamericana, Oficina Regional de la Organización Mundial de la Salud. 1997. <http://translate.google.com/translatehttp://www.acscd.ca/acscd/public/bios.nsf/Ruttermichael>.

²⁰ Henderson y Milstein (2005). Resiliencia en la escuela. Buenos Aires. Editorial Paidós. p.. 15.

²¹ *Ibíd.*

Como se puede apreciar, la resiliencia ha sido objeto de interés en el proceso de búsqueda de una mejor calidad de vida. Se trata de anteceder eventos negativos para poder asumir una actitud adecuada frente a los mismos. En relación con la pedagogía, se puede destacar que la *resiliencia* se refiere a la capacidad de los sujetos para sobreponerse a tragedias o períodos de dolor emocional de lo cual pueden llegar a ser víctimas los estudiantes. Cuando un sujeto o grupo humano es capaz de hacerlo, se dice que tiene resiliencia adecuada, y puede sobreponerse a contratiempos o, incluso, resultar fortalecido por los mismos. Es de destacar así mismo que este concepto fue introducido en el ámbito psicológico hacia los años 1970 por Michael Rutter, directamente inspirado en el concepto de la física. En la opinión conductista de Rutter, la resiliencia se reducía a una suerte de "flexibilidad social adaptativa".

Tal como lo expresan Mabel Munist (1998) y otros "La resiliencia es un llamado a centrarse en cada individuo como alguien único, es enfatizar las potencialidades y los recursos personales que permiten enfrentar situaciones adversas y salir fortalecido, a pesar de estar expuesto a factores de riesgo". (1998: p. 1).²²

Dentro de las definiciones, en torno al tema de la resiliencia, citadas por Kotliarenco, Cáceres y Fontecilla (1997), se encuentran:

Historia de adaptaciones exitosas en el individuo que se ha visto expuesto a factores biológicos de riesgo o eventos de vida estresantes; además, implica la expectativa de continuar con una baja susceptibilidad a futuros estresores (Luthar y Zingler, 1991; Masten y Garmezy, 1985; Werner y Smith, 1982 en Werner y Smith, 1992).

²² **MUNIST**, Mabel y otros. Manual de identificación y promoción de la resiliencia en niños y adolescentes. Washington, D.C. E.U.A. Autoridad Sueca para el Desarrollo Internacional (ASDI), 1998. p. 1.

La resiliencia se ha caracterizado como un conjunto de procesos sociales e intrapsíquicos que posibilitan tener una vida “sana”, viviendo en un medio “insano”. Estos procesos tendrían lugar a través del tiempo, dando afortunadas combinaciones entre atributos del niño y su ambiente familiar, social y cultural. De este modo, la resiliencia no puede ser pensada como un atributo con que los niños nacen, ni que los niños adquieren durante su desarrollo, sino que se trataría de un proceso interactivo entre éstos y su medio. (Rutter, 1992).

Concepto genérico que se refiere a una amplia gama de factores de riesgo y los resultados de competencia. Puede ser producto de una conjunción entre los factores ambientales, como el temperamento y un tipo de habilidad cognitiva que tienen los niños cuando son muy pequeños (Osborn, 1993).²³

Capacidad humana universal para hacer frente a las adversidades de la vida, superarlas o, incluso, ser transformado por ellas. La resiliencia es parte del proceso evolutivo y debe ser promovida desde la niñez (Grotberg, 1995).

La resiliencia habla de una combinación de factores que permiten a un niño, a un ser humano, afrontar y superar los problemas y adversidades de la vida (Suárez, 1995).

Por su parte, en lo pertinente al concepto de resiliencia, Henderson y Milstein (2005) la definen como: “La capacidad de recuperarse, sobreponerse y adaptarse con éxito frente a la adversidad, y desarrollar competencia social, académica y

²³ KOTLIARENCO, María y otros. Op. Cit. 5 p.

vocacional pese a estar expuesto a un estrés grave o simplemente a las tensiones inherentes al mundo de hoy”²⁴. (1997: p. 28).

En consideración, los autores en mención manifiestan que en la actualidad todo estudiante, y, de hecho, toda persona, joven o vieja, necesita desarrollar la resiliencia.

La presente propuesta se fundamenta en los aportes teóricos por ellos planteados, dado que presentan, no sólo un estudio que examina la base de investigación que soporta este paradigma, sino que formulan un plan de seis pasos para construir resiliencia y, a partir de ellos, lograr diagnosticarla, especialmente en el ámbito educativo.

A partir de sus observaciones y trabajo investigativo, Henderson y Milstein (2005) logran evidenciar que el proceso de construir resiliencia es similar tanto para niños como para adultos y citan el modelo de la resiliencia de Richardson y otros (1990), a partir del cual afirman “Cuando un individuo de cualquier edad sufre una adversidad, en principio se pone en contacto con ciertos rasgos propios y ambientales que amortiguan esa adversidad.” (1990: p. 69).

Si cuenta con suficiente “protección”, el individuo se adapta a la dificultad sin experimentar una ruptura significativa en su vida, lo que le permite permanecer en una zona de bienestar, o en “homeostasis”, o avanzar a un nivel de mayor resiliencia debido a la fortaleza emocional y los saludables mecanismos de defensa desarrollados en el proceso de superar la adversidad.

Sin la necesaria protección, el individuo atraviesa un proceso de ruptura psicológica y luego, con el tiempo, se reintegra de esa ruptura. Una vez más, la

²⁴ HENDERSON y MILSTEIN. Op. Cit. 26 p.

disponibilidad de factores protectores personales y ambientales determinará el tipo de reintegración.”²⁵ Ver Figura No 1.

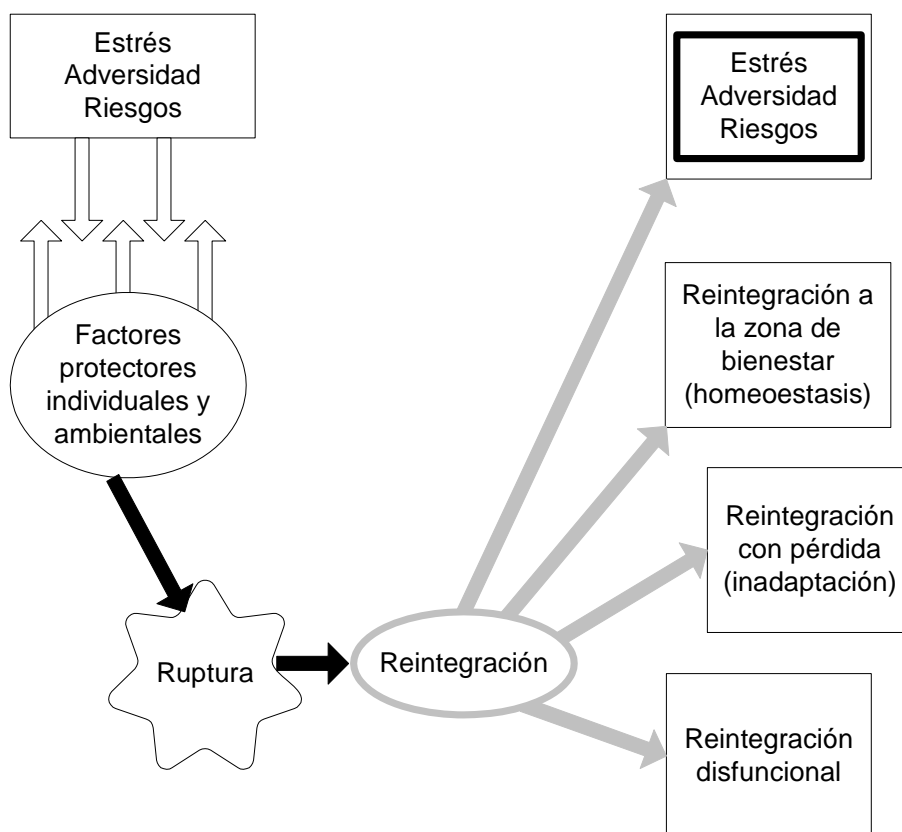


Figura No 1. Modelo de la Resiliencia adaptado de Richardson y otros. Tomado de HENDERSON y MILSTEIN.²⁶

Como se aprecia en la anterior figura, los autores en mención manifiestan que la reintegración puede tomar las características de una disfunción como el abuso de alcohol u otras sustancias, un intento de suicidio o bien presentar rasgos de inadaptación como la pérdida de la autoestima o de la capacidad de enfrentar sanamente los problemas. La reintegración también puede dar como resultado el regreso del individuo a la zona de bienestar o el incremento de la resiliencia. De igual manera, los autores antes mencionados afirman que “El modelo de

²⁵ Ibid.

²⁶ Ibid.

resiliencia ofrece dos mensajes importantes: que la adversidad no conduce automáticamente a la disfunción, sino que puede tener diversos resultados para el individuo que la sufre y que, incluso, una reacción inicial disfuncional a la adversidad puede mejorar con el tiempo”.²⁷

Por otra parte, Henderson y Milstein (2005) aluden a lo crucial del ambiente para la resiliencia del individuo básicamente por dos motivos: Los factores protectores internos y las condiciones ambientales inmediatas existentes, es de entender entonces que éste es un asunto de carácter tanto individual como social y llega a involucrar lo colectivo y lo institucional.

Factores Protectores

Según Henderson y Milstein (2005), los factores protectores son características de la persona o del ambiente que mitigan el impacto negativo de las situaciones y condiciones estresantes. La institución educativa puede propiciar condiciones ambientales que disminuyan el impacto negativo de factores adversos, conllevando a condiciones resilientes ante diversas circunstancias vivenciales.²⁸

Desde el campo de la pedagogía se encuentra que en el ámbito educativo, el docente puede ejercer acciones de acompañamiento, que propicien aspectos internos y externos para el logro de la resiliencia, a partir de un diagnóstico de la misma. Para ello, es necesario reconocer tanto los factores internos como los ambientales.

Factores Protectores Internos

Para los autores antes citados, las características individuales que facilitan la resiliencia son:

²⁷ Ibid.

²⁸ Ibid.

Presta servicios a otros y/o a una causa.

Emplea estrategias de convivencia como adopción de buenas decisiones, asertividad, control de los impulsos y resolución de los problemas.

Sociabilidad; capacidad de ser amigo; capacidad de entablar relaciones positivas.

Sentido del humor.

Control interno.

Autonomía; independencia.

Visión positiva del futuro personal.

Flexibilidad.

Capacidad para el aprendizaje y conexión con éste.

Automotivación.

“Es idóneo en algo”; competencia personal.

Sentimientos de autoestima y confianza en sí mismo. Henderson y Milstein (2005: p. 28).²⁹

El sujeto con mayores conocimientos y mayor capacidad intelectual puede procesar y elaborar más eficazmente los traumas y los factores distresantes. Ante situaciones de catástrofe (natural o provocada por el ser humano), se debe considerar la formación de las llamadas comunidades resilientes y, para éstas, un tratamiento específico.

Factores Protectores Ambientales

Para Henderson y Milstein (2005), son las características de las familias, instituciones educativas, comunidades y grupos de pares que fomentan la resiliencia:

Promueve vínculos estrechos.

²⁹ Ibid.

Valora y alienta la educación.
Emplea un estilo de interacción cálido y no crítico.
Fija y mantiene límites claros (reglas, normas y leyes).
Fomenta relaciones de apoyo con muchas otras personas afines.
Alienta la actitud de compartir responsabilidades, prestar servicio a otros y brindar la ayuda requerida.
Brinda acceso a recursos para satisfacer necesidades básicas de vivienda, trabajo, salud, atención y recreación.
Expresa expectativas de éxito elevadas y realistas.
Promueve el establecimiento y el logro de metas.
Fomenta el desarrollo de valores prosociales (como el altruismo) y estrategias de convivencia (como la cooperación).
Proporciona liderazgo, adopción de decisiones y otras oportunidades de participación significativa.
Aprecia los talentos específicos de cada individuo. (p. 28).³⁰

Esta perspectiva, planteada por los autores en mención, apunta directamente a una solución, basada en la resiliencia para los niños con fracaso escolar, por lo cual, en el presente estudio, se parte de estos referentes para establecer la descripción de resiliencia en los niños que han experimentado esta situación en la institución educativa, en la que se implementa la presente investigación.

³⁰ Ibid.

Perfil de una Persona Resiliente

Aunque la resiliencia en niños y adultos es similar, Henderson y Milstein (2005) retoman las características de un niño resiliente planteadas por Wolin y Wolin (1993) y concuerdan que éstas son: Iniciativa, independencia, introvisión, relación, humor, creatividad y moralidad.

Los mismos autores describen las características citadas así:

La iniciativa del niño de corta edad se manifiesta en la exploración que hace de su entorno... la independencia, en su actitud de alejarse o desligarse de circunstancias desagradables... La introvisión del niño se pone de manifiesto cuando percibe que algo está mal en una situación ambiental... Cuando un niño de corta edad busca conectarse con otros, está exhibiendo resiliencia relacional... El humor y la creatividad se manifiestan en el juego... La moralidad de un niño se pone en evidencia a través de los juicios sobre el bien y el mal (p. 18)³¹

La Rueda de la Resiliencia

Es una estrategia de seis pasos que se emplea para diagnosticar, promover y construir la resiliencia en las escuelas. Henderson y Milstein (2005) establecen seis puntos relevantes que orientan la forma en que las instituciones educativas, las familias y comunidades pueden aportar los factores protectores ambientales y las condiciones que fomentan los factores protectores individuales. Éstos son: Mitigar el riesgo, en el que se abordan tres aspectos y construir resiliencia, donde también se establecen tres aspectos fundamentales, como se explica seguidamente:

Mitigar el riesgo

³¹ Ibid.

Enriquecer los vínculos

En este aspecto se hace relación a los factores que puedan permitir el desarrollo de actitudes positivas de relación frente a la institución educativa, las cuales estrechan, de manera directa, la vinculación del niño a la institución. Para Henderson y Milstein (2005), esto implica fortalecer las conexiones entre los individuos y cualquier persona o actividad prosocial, y se basa en pruebas indicativas de que los niños, con fuertes vínculos positivos, incurren mucho menos en conductas de riesgo que los que carecen de ellos. De manera análoga, la bibliografía sobre el cambio escolar también hace hincapié en la necesidad de vincular a los alumnos con el rendimiento escolar y académico conectando a cada uno con su estilo de aprendizaje preferido (p. 32).

Fijar límites claros y firmes

Ello consiste en elaborar e implementar políticas y procedimientos escolares coherentes y responde a la importancia de explicitar las expectativas de conducta existentes. Estas expectativas deben incluir la de encarar las conductas de riesgo para los alumnos y tendrán que ser expresadas por escrito y transmitidas con claridad, indicando los objetivos que se espera cumplir. (Henderson y Milstein, 2005. p. 32).

Corresponde a la institución educativa promover espacios de trabajo y reflexión, en torno a las problemáticas vivenciadas y las formas de afrontamiento, que los actores educativos adoptan frente a diversas situaciones vivenciadas al interior de la misma; velando por la participación en el planteamiento y cumplimiento de normas basadas en la filosofía institucional.

Enseñar habilidades para la vida

Según Henderson y Milstein (2005) las habilidades para la vida incluyen: Cooperación; resolución de conflictos; estrategias de resistencia y asertividad;

destrezas comunicacionales; habilidad para resolver problemas y tomar decisiones, y un manejo sano del estrés. Cuando éstas son enseñadas, refuerzan adecuadamente y contribuyen a que los estudiantes puedan sortear peligros de la adolescencia tales como: El consumo de tabaco, alcohol y las drogas, entre otros.

La institución educativa está llamada a facilitar espacios que permitan a los educandos el uso adecuado del tiempo libre en actividades culturales, lúdicas, recreativas, deportivas y artísticas.

Construir resiliencia

Brindar afecto y apoyo

Henderson y Milstein (2005) manifiestan en lo pertinente a brindar afecto y apoyo: “Esto implica proporcionar respaldo y aliento incondicionales, por ser el más crucial de todos los elementos que promueven la resiliencia. De hecho, parece casi imposible “superar” la adversidad sin la presencia de afecto. Este afecto no tiene que provenir necesariamente de los miembros de la familia biológica”. Para el presente estudio el ofrecimiento de afecto y apoyo conlleva a que el niño acepte y ofrezca afecto a las personas con quienes se siente apoyado y acompañado para superar el fracaso escolar.

Establecer y transmitir expectativas elevadas

Hace referencia a que los estudiantes se propongan metas significativas y de profundo alcance en sus proyectos de vida y con proyección a la familia, a la comunidad y a la nación. Al respecto, Henderson y Milstein (2005) sostienen:

Este paso aparece con reiteración tanto en la bibliografía sobre la resiliencia como en las investigaciones del éxito académico. Es importante que las expectativas sean a la vez elevadas y realistas, a efectos de que obren como motivadores eficaces, pues lo que habitualmente ocurre es que muchos escolares, sobre todo los que cargan con uno o más de los incontables rótulos aplicados en las escuelas, son objeto de expectativas poco realistas y asumen bajas expectativas para ellos mismos. Lo mismo sucede con el personal de la escuela, que critica el hecho de que sus habilidades y su potencial a menudo no se reconocen o se subestiman (p. 33).

Brindar oportunidades de participación significativa

En este punto se busca que los educandos y los demás miembros de la comunidad educativa tengan oportunidades de presentar propuestas direccionadas al mejoramiento institucional en aspectos físicos, en participación democrática, en toma de decisiones, en asumir responsabilidades relacionadas con determinaciones y acciones que favorecen o benefician la marcha de la institución educativa, con miras al logro de los fines educativos contemplados en el Proyecto Educativo Institucional. Aquí se da la posibilidad de proponer el desarrollo de metodologías que permitan el análisis y la discusión y que valoren la participación y los diferentes puntos de vista, en diseñar asignaturas opciones para recrear lo que se sabe, profundizar en lo que ya se conoce y desarrollar las vocaciones, y la realización de reuniones periódicas de aula para discutir los problemas que se presentan, pactar normas y valores y aprender a planificar de manera colectiva. En consideración Henderson y Milstein (2005) manifiestan:

“Esta estrategia significa otorgar a los alumnos, a sus familias y al personal escolar una alta cuota de responsabilidad por lo que ocurre en la escuela, dándoles oportunidades de resolver problemas, tomar decisiones, planificar, fijar metas y ayudar a otros. Este medio de construir resiliencia está apareciendo cada

vez con más frecuencia en la bibliografía sobre el cambio escolar dirigido a que la enseñanza se vuelva más “práctica”, el currículo sea más “pertinente” y “atento al mundo real”, y las decisiones se tomen más a menudo en el lugar de trabajo, con activa participación de todos los miembros de la comunidad escolar” (p. 34).

En torno a estos seis pasos, los autores citados expresan:

Aplicados en combinación, estos seis pasos han dado como resultado en los alumnos una concepción más positiva de sí mismos, un mayor apego a la escuela, un mayor compromiso con la reglas y mejores puntuaciones en los tests estandarizados, así como significativos descensos en actividades delictivas, consumo de drogas y suspensiones (Hawkins, 1992). Se ha constatado que estos pasos son factores cruciales para fortalecer la resiliencia en niños y adultos (p. 34).

Henderson y Milstein (2005) diagraman estos pasos en la Rueda de la Resiliencia, como se aprecia en la figura presentada a continuación:

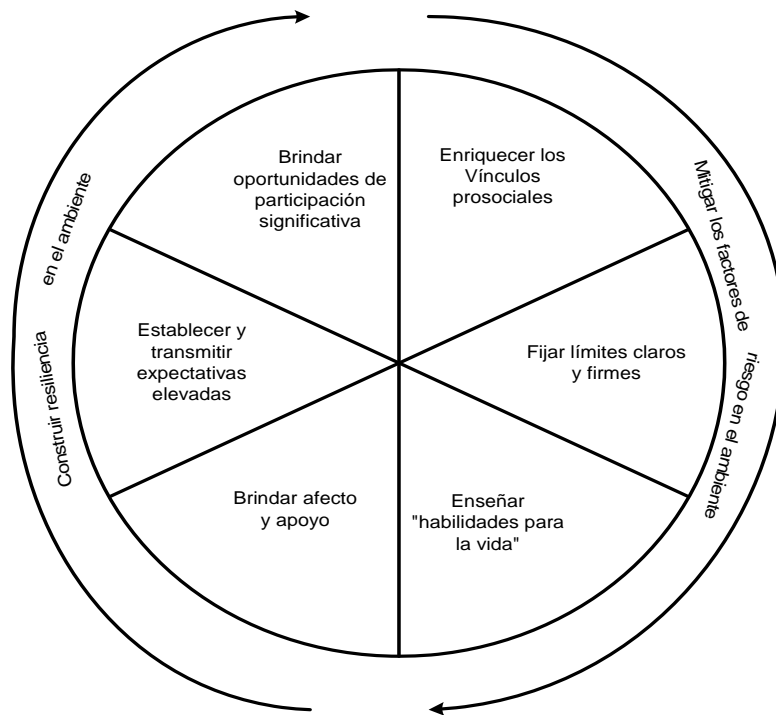


Figura No 2. Rueda de la Resiliencia. Tomado de HENDERSON, Nan y MILSTEIN, Mike.³²

Aplicación de la Rueda de la Resiliencia en la Institución Educativa

La institución educativa es considerada como un ambiente clave para promover el desarrollo de la resiliencia, lo cual permitirá que los estudiantes desarrollen la capacidad de sobreponerse a la adversidad, se adapten a las presiones y problemas que enfrentan y adquieran las competencias sociales, académicas y vocacionales necesarias para salir adelante en la vida. Lo anteriormente expuesto conlleva a que Henderson y Milstein (2005) planteen una estrategia para promover la resiliencia, específicamente en las instituciones educativas, a partir de los seis pasos de la Rueda de la Resiliencia.

Mitigar el riesgo

³² Ibid.

Enriquecer los Vínculos
Fijar límites claros y firmes
Enseñar habilidades para la vida

Construir resiliencia

Brindar afecto y apoyo
Establecer y transmitir expectativas elevadas
Brindar oportunidades de participación significativa

Henderson y Milstein (2005) explican detalladamente cómo se aplican los seis pasos de la resiliencia en la institución educativa de la siguiente manera:

Pasos 1 a 3: Mitigar el riesgo

♦ **Paso 1. Enriquecer los Vínculos.** Existen varios medios de incrementar los vínculos con la escuela. Uno de ellos es priorizar la participación de la familia en la actividad escolar convocando a los padres, otorgándoles roles significativos en la escuela, ofreciéndoles una variedad de formas de participación y hablando con ellos periódicamente - con todos los padres - para transmitirles alguna buena noticia sobre sus hijos (p. 47).

De igual manera, los autores en mención, manifiestan:

También es conveniente instalar centros de recursos parentales y hacer que los padres tengan voz en la conducción de la escuela para construir una fuerte participación de la familia en la actividad escolar. Algunas actividades interesan a ciertos niños, con lo que incrementan su vínculo, y otras son de interés para otros. Es fundamental que se les fortalezca arte, música, teatro, todo tipo de deportes, tareas de servicio comunitario y clubes de diversas clases (podrá recurrirse a los padres para que ayuden a proporcionar muchas de estas cosas) (p. 47).

Cuando se habla del enriquecimiento de los vínculos por parte del niño hacia la institución escolar, necesariamente se hace referencia a los sentimientos que surgen de él mismo hacia ella, de tal modo que es el niño quien define a partir de sus experiencias este tipo de vínculos. No obstante, es la institución educativa la que tiene la responsabilidad de promover acciones significativas que permitan construir la resiliencia en el ámbito educativo, promoviendo así la vinculación asertiva del niño hacia ésta.

En lo pertinente al proceso educativo, los autores citados expresan: “Las estrategias de aprendizaje que toman en cuenta las inteligencias múltiples y los múltiples estilos de aprendizaje, como confirman los perfiles de las aulas descritas, reforzarán la vinculación del alumno con el aprendizaje y su permanencia en la escuela” (Henderson y Milstein, 2005. p. 48).

♦ **Paso 2. Fijar límites claros y firmes.** Henderson y Milstein (2005) lo explican como se reseña a continuación:

Este es otro paso que funciona mejor si se incorporan otros varios pasos constructores de resiliencia. Por ejemplo, es importante que los alumnos participen en la determinación de estos límites, que consisten en normas de conducta y procedimientos para hacerlas cumplir (incluyendo las consecuencias de incumplirlas)... También es importante que el personal escolar, los padres y los alumnos conozcan y comprendan las políticas de la escuela. En algunos colegios, por ejemplo, los alumnos dibujan carteles que reflejan esas políticas y los cuelgan en las paredes (p. 48).

A partir de lo expuesto anteriormente, se puede asumir la fijación de límites claros y firmes como la participación del niño con fracaso escolar, promovida por el docente, en la determinación de normas escolares de comportamientos y procedimientos para hacerlas cumplir, basada en una actitud afectuosa envés de

punitiva, con previo conocimiento y comprensión del manual de convivencia de la institución educativa.

♦ **Paso 3. Enseñar habilidades para la vida.** Este paso puede efectuarse de diversas maneras, siendo para Henderson y Milstein (2005) una de ellas:

Aplicar un método de enseñanza, basado en el aprendizaje cooperativo, que incorpore naturalmente las habilidades para llevarse bien con los demás, trabajar en grupo, expresar opiniones propias, fijar metas y tomar decisiones... Las investigaciones realizadas muestran que los pares son los mejores mensajeros de las estrategias de prevención e intervención, por lo que es útil determinar todas las maneras en que los alumnos pueden enseñar habilidades para la vida a otros (p. 48).

Así mismo, estos autores afirman: “El currículo referido al tema de la salud es un lugar adecuado para incorporar la capacitación formal en materia de habilidades para la vida” (p. 48).

Estas habilidades para la vida conllevan a que la institución educativa favorezca el fortalecimiento y el desarrollo de competencias ciudadanas representadas en habilidades y disposiciones para construir convivencia, participar democráticamente y valorar el pluralismo en el trabajo en grupo, buscando el bien común; al aplicar un método de enseñanza a niños con fracaso escolar basado en el aprendizaje cooperativo, la toma de decisiones, la expresión de opiniones propias y la fijación de metas.

En cuanto a los pasos 4 a 6: Construir resiliencia, Henderson y Milstein (2005) expresan:

♦ **Paso 4. Brindar afecto y apoyo.** Los autores citados los describen así:

Este paso es la base de toda construcción de resiliencia. Es el componente crucial de las actitudes que construyen resiliencia, pero también debe expresarse en conductas concretas, como tomar en cuenta a todos los alumnos, saber sus nombres, estimular a los reticentes, investigar e intervenir cuando alguno de ellos enfrenta circunstancias difíciles. (Henderson y Milstein, 2005. p. 49).

♦ **Paso 5. Establecer y transmitir expectativas elevadas.** Henderson y Milstein (2005) afirman:

Las clases con expectativas elevadas presentan las siguientes características: Currículos de mayor alcance, más significativos y participativos para todos los alumnos; grupos de estudio heterogéneos, flexibles y basados en los intereses de los alumnos (sin señalamientos ni rotulaciones); sistemas de evaluación que reflejan la visión de las inteligencias múltiples, los enfoques múltiples y los estilos de aprendizaje múltiples, y una gran cantidad de actividades variadas para que todos los alumnos participen, incluyendo programas de servicio comunitario (p. 50).

Estos planteamientos permiten establecer que el niño encuentra en las diferentes clases y en los contenidos, una motivación intrínseca para el aprendizaje, basada en sus propios intereses y expectativas al afrontar el fracaso académico.

♦ **Paso 6. Brindar oportunidades de participación significativa.** La base fundamental de este paso radica en contemplar a los estudiante como sujetos activos, creativos y críticos. Para Henderson y Milstein (2005), lo anteriormente expuesto implica: “La inclusión de alumnos en comisiones de Gobierno Escolar, aún en los niveles primarios (donde el personal escolar sea asombrado por las excelentes evaluaciones y sugerencias de los chicos para mejorar su escuela)”. En consecuencia, estos autores afirman: “Los programas entre pares (incluyendo el de servicio comunitario), las numerosas actividades antes, durante y después

del horario escolar que se mencionaron, y la aplicación de estrategias de enseñanza participativas, son medios de brindar a los alumnos oportunidades de participación significativa” (p. 51).

Acorde con los planteamientos anteriores, la provisión de oportunidades de participación significativa constituye el espacio que ofrece la institución escolar, conformado por actividades dentro y fuera del horario escolar y la aplicación de estrategias de enseñanza participativas, para ofrecer a los estudiantes con fracaso escolar, oportunidades para su superación.

CONCLUSIONES

La propuesta de implementación realizada permite establecer las siguientes conclusiones:

Para elaborar la propuesta se hace necesario el abordaje de un soporte teórico que permita argumentar y explicitar los aspectos de interés para promover el desarrollo de la Resiliencia en el ámbito educativo, permitiendo trabajar aspectos internos y aspectos externos; pues éste es un proceso tanto individual como social, del mismo modo es esencial abordar una perspectiva pedagógica en relación con las prácticas educativas actuales desde una perspectiva crítica, que permita ver más allá del saber en el proceso educativo, se encuentra que las exigencias son grandes en relación con las problemáticas manifestadas por los estudiantes.

Se pudo determinar que los aspectos internos que promueven la resiliencia para esta propuesta, se encaminan al enriquecimiento de los vínculos con la institución escolar, el ofrecimiento de afecto y apoyo a las personas que le apoyan y acompañan para superar posibles situaciones adversas y la transmisión de expectativas elevadas, pues de manera individual, el educando encuentra en estos aspectos, la posibilidad de afrontar situaciones adversas de manera favorable. Por otra parte se encuentra que los factores protectores externos de la resiliencia son establecidos como la fijación de límites claros y firmes, la enseñanza de habilidades para la vida y la provisión de oportunidades de participación significativa; lo cual promoverá el afrontamiento de la adversidad en el ámbito educativo, promoviendo el compromiso en la institución.

De igual manera se encuentra que la elaboración de la propuesta, del curso de resiliencia en el ámbito educativo, involucra una revisión teórica pertinente para el tema de resiliencia desde la perspectiva pedagógica, para ello se hace necesaria la contextualización del curso desde la presentación, teniendo también en cuenta

los objetivos planteados, así como los antecedentes a partir de los cuales se genera y de la justificación para su elaboración. Se debe contemplar la instancia que la avala, que es el espacio de práctica educativa de la Licenciatura en Diseño Tecnológico de la Universidad Pedagógica Nacional. Así mismo se hace necesaria la categorización de los aspectos teóricos abordados teniendo en cuenta como se generan los contenidos desde temas y subtemas que se identificaron.

La propuesta debe contemplar el tiempo en el cual se va a desarrollar, según la profundidad de los temas, así mismo se deben plantear actividades de tipo participativo, motivadoras y reflexivas que conlleven a entender al estudiante que él mismo vive el proceso de resiliencia en su vida. Por otra parte el uso de la pregunta desde el inicio de cada sesión puede generar una inquietud y curiosidad para la reflexión y el aprendizaje; finalmente se puede determinar que la evaluación hace parte de la propuesta, desde el curso propuesto, entendida de manera formativa.

REFERENCIAS

CASTAÑO, D. Clara Ángela, Ensayo argumentativo: Orientaciones y acompañamiento práctico para su elaboración. (2008).

HENDERSON, Nan y MILSTEIN, Mike. *Resiliencia en la escuela*, Editorial Paidós, Buenos Aires, 2003.

FONSECA, G. CASTAÑO, C, “La interdisciplinariedad un abordaje desde la complejidad”. Segunda parte del texto. “Lo Disciplinar y lo Interdisciplinar: tensiones y posibilidades en la práctica pedagógica”. Universidad Pedagógica Nacional. 2008.

KOTLIARENCO, María, Ph.D., CÁCERES, Irma y FONTECILLA, Marcelo. Estado de Arte en Resiliencia. Organización Panamericana de la Salud. Oficina

Sanitaria Panamericana, Oficina Regional de la Organización Mundial de la Salud.
1997

MUNIST, Mabel y otros. Manual de identificación y promoción de la resiliencia en niños y adolescentes. Washington, D.C. E.U.A. Autoridad Sueca para el Desarrollo Internacional (ASDI), 1998. p. 1.

ROZO, C. y otros. (2008). *Contextos y Pretextos sobre la Pedagogía*. Bogotá: Fondo Editorial Universidad Pedagógica Nacional. Colección ITAE.

En:<http://ugpsep.minedu.gob.bo:8085/Archivos/PEDAGOGIA%20DEL%20OPRIMIDO%20FREIRE.pdf> (Pedagogía del Oprimido).

Proyecto Educativo Institucional, Universidad Pedagógica Nacional, Educadora de Educadores, Bogotá. 2008.